



UNA VISIÓN A PARTIR LA BARRIADA EN LOS CUENTOS DE EDUARDO SACHERI

Trabajo elaborado por RENÉ ALEJANDRO SALAZAR
JIMÉNEZ, código: 0329244, como requisito parcial
para optar al título de Licenciado en Literatura.

Orientada por Gustavo Adolfo Aragón Holguín

LICENCIATURA EN LITERATURA
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DEL VALLE

Santiago de Cali, enero de 2017

Dedicatoria

A Dios. Por haberme permitido llegar hasta este punto y por haberme concedido la fortaleza para alcanzar mis objetivos, además de su eterna bondad y amor.

A mi padre Pablo Antonio. Por creer en mi cuando otros no daban nada por mis sueños, por su ejemplo de tenacidad y constancia, por el valor mostrado para salir adelante y por su afecto.

A mi madre Carmen Emilia. Por sus consejos, sus valores, por la motivación inquebrantable que me ha concedido para forjar en mi un ser humano de bien, pero más que nada, por su amor.

A mis familiares. A mi hermana Yamileth, mi Lady Yeyé por ser el ejemplo de una hermana mayor y de la cual aprendí aciertos y de momentos difíciles; a mis hermanos Christian Andrés, Evelyn y Samir por estar conmigo y apoyarme siempre, los quiero mucho; a mi Totoy, El Principito Juan Esteban que amo con la vida, a mi tía Elena, a mi tías Alicia y Marina, a mi primos Angie Lizeth, Andrés Felipe y Haiver Humberto, orgullosamente Univallunos. ¡Gracias a ustedes!

A mis amigos. Que nos apoyamos mutuamente en nuestra formación profesional y que hasta ahora, seguimos siéndolo: Adrián Ricardo, Alexander Quiroga, Andrea Liliana, Claudia García, Diana Girón, Duvier Pizo, Elizabeth Caicedo, Erika Julieth, Fernanda B., Hernán Eliecer, Jesús, Kary, Marisol, Yamileth y Yesika, gracias por compartir los buenos y malos momentos Perfect Gentlemen and Girls. A Todos aquellos familiares y amigos que no recordé al momento de escribir esto. Ustedes saben quiénes son.

Agradecimientos

Agradezco a Dios por bendecirme poniéndome de nuevo aquí en mi bien amada Universidad del Valle, ella me brindó el espacio idóneo para mi formación personal y profesional. A mi director de tesis, Gustavo Adolfo Aragón Holguín, su acompañamiento e instrucción fueron parte vital para la culminación de este proceso, lo logramos colega. A mi dilecto amigo Oscar Humbert Moreno Leyva por el impulso que me dio al exhortarme a seguir la senda del escritor Eduardo Sacheri, El Hombre de las Letras Futboleras, al Sr Sacheri gracias totales por su apoyo y por su literatura.

De igual manera reconozco a mis maestros Álvaro Bautista Cabrera, Edgard Collazos Córdoba, Fabio Gómez Cardona, y Fabio Martínez por sus consejos, su enseñanza y más que todo por su amistad, su aporte fue invaluable para mi formación. A mi profesora de Trabajo de Grado, María Mercedes Ortiz agradezco por su rectitud como docente y por sus consejos para que no claudicara con mi propuesta cuando dudé. A mi jefe Dr. Darío Henao Restrepo, figura sumamente importante como motivador e inspirador de mi formación profesional.

Son muchas las personas que han formado parte de mi vida profesional a las que me encantaría retribuir su aprecio, lecciones, apoyo, brío y compañía en los momentos más arduos de mi existencia. Algunas están aquí conmigo y otras en mis memorias y en mi corazón, sin importar donde estén quiero darles las gracias por formar parte de mí, por todo lo que me han brindado y por todas sus bendiciones. Para ellos: Muchas gracias y que Dios los bendiga.

TABLA DE CONTENIDO

0.	Introducción.....	7
1.	CARACTERIZACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN	11
1.1	Problema de investigación.....	11
1.2	Formulación del problema	13
1.3	Objetivos.....	13
1.3.1	Objetivo General	13
1.3.2	Objetivos Específicos.....	13
1.4	Marcos de referencia	14
1.4.1	Marco teórico.....	14
1.5	Marco contextual: los cuentos sobre fútbol de Sacheri	16
1.5.1	<i>Esperándolo a Tito</i>	16
1.5.2	<i>Los traidores</i>	17
2.	FÚTBOL, SOCIEDAD Y LITERATURA	19
2.1	La dimensión social del fútbol.....	19
2.2	Fútbol y cultura	22
2.3	El fútbol y sus referentes literarios	24
2.4	Escritores futboleros.....	31
3.	ANÁLISIS DE LA BARRIADA FUTBOLERA EN SACHERI.....	34
3.1	Personajes y decisiones	35
3.1.1	<i>Los traidores</i>	35
3.2	<i>Esperándolo a Tito</i>	37
3.3	Composición familiar en los cuentos de Sacheri.....	38
3.4	La sociedad del fútbol	41
3.5	El valor de fútbol.....	42
4.	LA VERDADERA IDENTIDAD DEL FÚTBOL.....	45
4.1	La camisa de piel	45

4.1.1 <i>Los espacios del fútbol</i>	47
4.1.2 <i>Una jugada, una nueva palabra</i>	48
4.1.3 <i>Sacheri y otros valores</i>	50
4.2 El padre del fútbol.....	50
4.4 La semántica, la lingüística y otras jugadas	52
4.4 Los colores de la camiseta: entre versos y canciones.....	54
5. CONCLUSIÓN.....	58
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	61
7. WEBGRAFÍA.....	62
8. ANEXOS	63
8.1 Imágenes de Eduardo Sacheri.....	63
8.2 Imágenes diversas de fútbol y literatura	64
8.3 Imágenes sobre fútbol y pintura	68
8.4 Entrevista a Eduardo Sacheri	70

Resumen

El fútbol es el opio del pueblo, oración tergiversada de la célebre frase de Marx que entiende la religión como “el opio del pueblo “.Analizada en un contexto contemporáneo, hace referencia al fútbol como la droga capaz de cegar a ciertos sectores de la sociedad como se señaló en antaño a la religión. Estos factores hacen parte de esta investigación, aborda de manera crítica la relación del fútbol en nuestra sociedad contemporánea latinoamericana, todo esto como resultado de las diferentes situaciones que se ejecutan alrededor de dicho deporte, cumpliendo distintos objetivos según el lugar desde el que se opine.

Sacheri en su obra concibe dos aspectos son importantes, la construcción de identidad y el forjamiento de valores inherentes del deporte. Ella devela aspectos dramáticos del fútbol que hacen de este deporte fuente de creación literaria, alejándose de los convencionalismos alcanza una visión crítica de los aspectos humanos que rodean el deporte, es allí donde el construye un ideal capaz de transformar identidades, relaciones sociales y sentimentales.

0. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar el contenido literario de los cuentos *Los traidores* y *Esperándolo a Tito* del autor Eduardo Sacheri y la estrecha relación con el fútbol como medio expositor de los diferentes mundos y situaciones en que se ve sumergida la Argentina futbolera. La cancha de barrio, la cuadra, el estadio son escenarios que este autor utiliza para la transformación de los personajes y para exhibir aquellos factores que rodean al universo futbolero, todo esto con el propósito de llegar a los lugares que la literatura parece olvidar y donde el fútbol consigue reconocerse desde su función estética y como escenario de drama humano.

Situaciones como el amor prohibido, la pasión y la interacción con el grupo son parte integral de la obra de Sacheri. Con una narrativa prosaica entrega al lector historias repletas de acción, aventura y drama que hacen del fútbol una montaña rusa, eliminando estereotipos del fútbol, exponiendo aquellos valores y construcciones sociales que se logran en el deporte, al igual que los aspectos inferenciales y críticos intrínsecos de la literatura universal. Aquel es el fútbol que el autor expone de manera sutil en toda su obra.

Resaltando valores y componentes sociales que hacen del fútbol un deporte donde la literatura tiene cabida, Sacheri presta al destino su antojo de escritor del balompié posibilitando la transformación de mundos marginales en lugares donde la estética y la sensibilidad son consecuencia de la nostalgia.

Los sucesos narrados por el autor promueven un análisis psicológico y sociológico del mundo del fútbol y de su aporte esclarecedor a la literatura universal, la cual comprende la pasión de un deporte que renuncia a las encasilladas maniobras mediáticas, para convertirse en un motivo de vida.

Para la representación del fútbol como fenómeno cultural y advertir su capacidad de construir rasgos éticos, lúdicos y reflexivos fue necesario formular un interrogante acerca de la relevancia y la necesidad del fútbol en la literatura, desplegando una indagación hasta su contenido histórico y su influencia en ella. En esa búsqueda se descubrió que el fútbol comparte rasgos de la vida diaria, es una actividad capaz de confrontar las expectativas humanas y sus limitaciones, otorgando orden en nuestra sociedad.

Analizando el deporte como propiciador de lugares de encuentro donde el hombre se desinhibe y hace provechoso su tiempo libre se llega a la conclusión de que el fútbol como un deporte implica fuerza, amistad, trampa y tragedia, rasgos que son inherentes a la incesante búsqueda del triunfo, construyendo estos escenarios de constante volatilidad emocional y animalidad. Son ellos los que otorgan a la propuesta literaria de Eduardo Sacheri la oportunidad de retratar una amalgama de emociones bajo el drama que suscita no solo la victoria futbolera sino la posterior introspección de los personajes.

El primer capítulo formula interrogantes capaces de construir desde la búsqueda de valores y componentes integradores en el fútbol, acercando a la escritura de historias donde el deporte

es excusa para exposición de rasgos humanos, allí la victoria es la representación simbólica del éxito en la vida diaria.

El segundo capítulo clasifica y estudia la función del fútbol en la sociedad. Su impacto en el desarrollo físico y emocional lo transforman en un rasgo cultural donde el hombre construye lazos emocionales y se reconoce. El significado del fútbol de manera literal se evidencia en los ámbitos socioeconómicos del hombre, permitiendo su estudio bajo los cambios que experimenta la sociedad.

En el tercer capítulo estudia la composición familiar y barrial en los cuentos propuestos de Eduardo Sacheri con la intención de develar la complejidad de sus textos, los actores que en ellos intervienen y los dilemas a los que se enfrentan, el fútbol se convierte en la actividad promotora de encuentros y situaciones de un clímax envolvente entre los personajes de la historia y el lector, quien participa con el aporte inmediato de las realidades referentes al fútbol y las propuestas por el autor.

El capítulo cuatro devela un aspecto psicológico en los personajes de Sacheri y el fútbol, la construcción de identidad por medio del deporte y quienes lo conforman, además de la construcción simbólica y lingüística inmersa en la narrativa del autor, transformando al fútbol un lenguaje universal con base en la concepción de libertad del juego y los lazos afectivos que se crea en la práctica. Se evidencia la necesidad del fútbol para la construcción del quién soy, dadas las características emocionales y psicológicas que aporta este deporte en nuestra sociedad latinoamericana.

El fútbol para este autor implica una libertad espiritual y física, representada en el gol, en el encuentro con los amigos, es por ello que el fútbol estudiado desde la sociología es una actividad que permite entender cómo se viven las pasiones en la sociedad contemporánea producto de su universalidad. Antropológicamente el fútbol es considerado como un proceso catártico en pro de ayudar al hombre a sobrellevar el peso de la vida desde lo lúdico. Así el balompié tenga orígenes aristocráticos es sumamente importante reconocer que este alcanzó su humanidad en la calle, represento la libertad a los obreros y de las clases sociales menos favorecidas en la revolución industrial. El balompié es sinónimo de esperanza y causa y efecto de la construcción de mejores sociedades, de sociedades más competitivas y hermanadas, herramienta inconsciente que gestó valores a través de su práctica.

El fútbol es la meta simbólica de victoria para el hombre sin importar las tensiones sociales. Así lo hizo Didier Drogba, jugador de Costa de Marfil: con un partido de fútbol fue capaz de acabar con la guerra en su país. Demostró así que el deporte puede ser generador de saberes y sensibilidades capaces de forjar hechos de paz. En sus palabras...

Ciudadanos de Costa de Marfil, del norte, sur, este y oeste, os pedimos de rodillas que os perdonéis los unos a los otros. Perdonad. Perdonad. Un gran país como el nuestro no puede rendirse al caos. Dejad vuestras armas y organizad unas elecciones libres.(Drogba, pág. 2)

1. CARACTERIZACIÓN DE ESTA INVESTIGACIÓN

El fútbol, pasión inmersa en el ADN de nuestras sociedades latinoamericanas es presentado en este capítulo con base en lo que de él se valora en cada cotejo futbolero. Los factores más relevantes a considerar para tal fin son los roles de los involucrados en la escena futbolera y como estos se constituyen en parte relevante de la misma, el hincha de esta zona del mundo exige en el deportista entrega y que no le ahorre ni una gota de sudor a la camiseta, ellos deben hacer gala de sus mayores virtudes, de heroísmo los jugadores y de entrega los fanáticos, esos requerimientos son fiel reflejo de lo que debe ser el proceder de los figurantes en la cita olímpica. El triunfo en el fútbol es fruto del esfuerzo fusionado de aquellos que en torno a él se relacionan, de un aporte de equipo, ambos, jugador y fanático representa una unidad de sentimiento, no en vano el hincha es reconocido como el jugador número 12, cuando se logra el triunfo este representa una gesta épica.

1.1 Problema de investigación

El fútbol en nuestra sociedad dejó de ser una tradición heredada del viejo continente; para transformarse un rasgo de identidad latinoamericana. Hablar de fútbol es hablar de historia, así como no se puede hablar de medicina sin hablar de enfermedades. El juego, la pasión y el orgullo son componentes que hacen de este deporte el rey de los deportes, no se trata solo de una moda o una construcción mediática, se debe ahondar en lo más profundo de la psiquis del fútbol para entender su papel como agente integrador y transformador social, concebir el juego como escenario para la transformación y el triunfo humano.

Históricamente el fútbol tiene su relevancia al ser partícipe en los escenarios de mayor exaltación del hombre, también de sucesos trágicos de la vida humana. Es menester señalarlo bueno y lo malo del fútbol para evidenciar la humanidad que encierra el deporte y la magia futbolera, porque esa yuxtaposición de emociones y situaciones son las que hacen del fútbol un deporte único donde el cielo y el infierno aparecen, hablando de manera metafórica. La literatura ha aprovechado dicho escenario para la construcción de narrativas exquisitas que van más allá del gusto por el deporte, evidencia situaciones donde prepondera el drama de la vida humana, esencia que el balompié retrata y que oficia como motivo de escritura como lo es para Vargas Llosa, Galeano y Sacheri etc.

El fútbol en nuestros días es estereotipado y sufre una desacreditación de esencia y magia producto de la sociedad mediática, que desnaturaliza la pasión para convertirla en un simple producto efímero, carente de sentido. Todo esto se evidencia en que algunos jugadores ganan más dinero por publicidad que jugando al fútbol, campañas multitudinarias que alientan más al consumo que el compromiso sentimental con el equipo, alejándolo de su rasgo más esencial que es el ideal de héroe semejante a los de las historias griegas, esa representación de hombre que cae y desafía el destino ese es el jugador de fútbol y su fanaticada. El creciente auge de las tecnologías proporciona un frenesí de consumo que para algunos resulta ser aberrante, para aquellos que utilizan el deporte macro como herramienta resulta provechoso. En la actualidad el balompié sirve como cortina de humo, se ha convertido en una expresión de odio civilizado resultado de la voracidad capitalista, ha dejado de lado ser un espectáculo de integración. Son

muchos los cambios que ha experimentado el fútbol, en su estado más humano sigue llevando las calidades sociales e ideales que simboliza.

El fútbol y la literatura llevan consigo un vínculo que se entiende cuando el lector descubre los pequeños mundos y rasgos de los personajes que le acompañan, generando una visión particular de las relaciones humanas, utilizando el estadio o la cancha del barrio como un lugar tan sacro como la iglesia para religión, espacio en que se evidencian comportamientos que dan belleza al hombre, confrontan la fuerza física con la fuerza mental, la necesidad de ganar, de crecer y creer a pesar de estar perdiendo, logrando de una manera poética el desafiar su destino, porque el triunfo no es verdadero sin sufrimiento, nada se logra sin sacrificio, sobre todo en lo referente a la gloria humana. Mientras exista fútbol, existirá quien lo vea, quien lo viva y sobre todo quien lo escriba.

1.2 Formulación del problema

¿Qué rasgos sociales aparecen en los textos seleccionados: *¿Esperándolo a Tito* y *Los traidores* de Eduardo Sacheri que los convierten en una ventana a la realidad humana?

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo General

- Analizar la manera como se construye y recrea la sociedad en la obra de Sacheri.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Distinguir la relación fútbol-sociedad y literatura.
- Establecer las relaciones sociales intrínsecas en la obra de Sacheri.
- Caracterizar la identidad a partir de las barriadas y el fútbol.

1.4 Marcos de referencia

1.4.1 Marco teórico: el fútbol como espectáculo y sus relaciones con la cultura y la sociedad

El deporte es un rasgo esencial humano que significa la vida del hombre a consecuencia, permite crear vínculos fraternales y competitivos al momento de jugar. Es necesario aprender las reglas para ser parte del juego, aquellas actitudes proporcionales a la vida diaria del hombre adulto, quien para sobrevivir a la realidad debe conocer el reglamento para luego practicarlo. Aspectos como el reconocimiento de espacios y situaciones hacen del juego un importante factor social del hombre, al jugar la persona tiene como meta el competir y por ende comunicarse, el deporte utiliza distintas formas de lenguaje con el fin de lograr el objetivo individual o compartido. Cada miembro de un equipo o fanática, tiene como misión ganar, cuando se alcanza el objetivo este se convierte en la unión de ese deseo con el logro y la culminación de una etapa que se experimentó individualmente y en la cual cada uno contribuyó con sus especialidades y que posteriormente se goza en colectivo.

La naturaleza del fútbol se encuentra inmersa en cada uno de los que participa en el encuentro deportivo, no tiene un único lugar de exhibición o goce, existen estadios para el encuentro de masas multitudinarias, sin embargo, el fútbol se juega, se disfruta y se sufre donde los jugadores estén, incluso en la memoria. El fútbol goza de una omnipresencia única a diferencia de los otros deportes, a pesar de ser un deporte en sus inicios burgués, se construyó en esencia, en los bares, las calles y los potreros.

El balompié es un fenómeno multitudinario pese a tener detractores entre los intelectuales, ellos acusan al deporte de ser una actividad superflua, ritual de masas, circo e idiotización. Todas estas acusaciones o términos son paradójicamente epidérmicos, a consecuencia de ver al fútbol en un plano literal cuya interpretación se reduce a la obviedad. La verdadera característica del fútbol ocurre en cada uno de los jugadores y participantes, quienes utilizan el deporte como plataforma de exploración sentimental e intelectual. El deporte devela caracteres de la humanidad tan esenciales como las artes, por medio de la actividad física se busca llegar al éxtasis, como lo hizo Mozart con la música.

El lenguaje es el mayor agente intrínseco en el deporte futbolero, el cual se comunica de distintas maneras y ahonda en lo más profundo de la lingüística para elaborar una plástica comunicativa en el campo de juego, como por fuera de él. Todo deporte en la lucha por la victoria, ingenia estrategias como en la guerra, el fútbol experimenta un lenguaje físico único que causa asombro en cada una de sus apariciones las llamadas, jugadas, son rasgos semánticos que se desarrollan y crean un lenguaje en el transcurso del juego, este es quizás uno de los rasgos más importantes del fútbol, la capacidad de crear significados replicables, símbolos que traspasan las barreras de la lengua y el tiempo.

Tres principales disciplinas científico- sociales son las que han llevado investigaciones, publicaciones y palabras fecundadas entorno al balompié: la sociología, la antropología y la comunicación. En el caso de la sociología y la antropología son disciplinas de una incidencia significativa en las ciencias sociales contemporáneas, que proporcionan información capaz de interpretar los sucesos de nuestra sociedad actual y la influencia del fútbol en dichos cambios. (Martinez, 2010)

1.5 Marco contextual: los cuentos sobre fútbol de Sacheri

La propuesta literaria de Eduardo Sacheri dialoga constantemente y de manera directa con la vida, para ser más exactos dialoga con su vida. Sus relatos son surcados por lo que él más ama: la familia, los amigos y el fútbol. Sacheri “es como un puente colgante entre dos áridos mutismos”, esas palabras de Mario Benedetti en su poema *Como si nada* nos permiten entender que las búsquedas de nuestro autor se han encaminado a construir seguros puentes entre el fútbol y la música, el fútbol y el cine y la literatura y a fe que lo ha conseguido. Sus propias palabras, en la entrevista que me concedió el pasado 9 de enero del 2017, nos permiten entender el contexto de su obra:

Yo creo que escribo como un modo de entender un poco mejor mi propio mundo, entenderlo, tolerarlo, asimilarlo, un poco todo eso. Y bueno, como es mi propio mundo, aparecen los elementos de mi mundo, aparece el Gran Buenos Aires porque yo soy Gran Buenos Aires, aparece Castelar o Ituzaingó que son los pueblos en los que he vivido precisamente por eso, porque en ellos he vivido y lo mismo pasa con el fútbol, el fútbol es uno de los elementos constitutivos más hondos de mi vida, que más tiempo me han acompañado y bueno, evidentemente por eso aparecen en lo que escribo.

1.5.1 *Esperándolo a Tito*

Texto de Eduardo Sacheri cuya composición literaria demuestra los cánones de honor y amistad que surgen alrededor del fútbol y en su obra literaria; entendiendo al balompié como un deporte más que circunstancial, la construcción de identidad en el campo de juego. Al partir de conductas propias del sexo masculino como la rivalidad y el orgullo, Sacheri introduce en sus personajes una profundidad sentimental que convierte al encuentro deportivo como un acto de

vida y muerte, un momento donde cobra significado sus vidas. Para demostrar el antagonismo en el fútbol se vale de unos rivales todo poderosos que reprochan cada victoria a sus contrincentes, en un sentido crítico aquellos comportamientos son promovidos por el miedo como mecanismo de defensa; miedo por el regreso del héroe de la historia quien desapareció de la cancha del barrio para jugar en el exterior, personaje el cual su importancia aparece al entenderlo como la representación del futuro de muchos hecho realidad, el mesías del equipo y de sus vidas.

1.5.2 *Los traidores*

Cuento que se desarrolla en torno a uno de los temas más extensos del campo literario, el amor, como en toda historia de amor hacen parte de ella la traición y el sufrimiento, factores de la tragedia humana. Como en la obra William Shakespeare, *Romeo y Julieta*, existe un joven enamorado de la mujer equivocada por la cual está dispuesto a asumir riesgos. Crea un imaginario verídico dado las situaciones y el contexto en que ocurre la historia, con realidades cercanas en la sociedad futbolera. La historia es relatada de manera anecdótica y en primera persona, jugando con la atemporalidad del relato y las acciones ejecutadas en el tiempo presente del relator. El amor hace histrionismo cuando el personaje en un sentido metafórico nos demuestra el significado del sentimiento: abandono, traición, lujuria, peligro y sobre todo estupidez son los rasgos del protagonista. Un personaje similar el lector, experimentando la rudeza de la calle y su estética que complementan la narración literaria; escapando del estereotipo del amor ideal-

zado, por un amor más real, un amor que se comparte en cuerpo y alma por un gusto deportivo que los yuxtapone y demuestra el verdadero valor del amor.

Los traidores invita a dialogar con el cine, no sé si Eduardo Sacheri se percató de esto, pero me permito afirmar que este sería un muy buen ejemplo de los puentes que nuestro autor construye con otras propuestas artísticas. Bruno Barreto, director de cine brasileiro presento en el año 2005 su película *El casamiento de Romeo y Julieta*, en ella al igual que en la obra de Shakespeare y en el cuento de nuestro autor se desarrolla la desdicha del amor imposible entre dos jóvenes, hijos de familias contrincantes.

La causa de la afrenta que divide a las familias es el fútbol. Julieta, es seguidora del Palmeiras, y juega de centrodelantera en el equipo femenino del club de sus amores. Su padre es dirigente club, y jamás aceptaría que su amada hija saliera con un hincha del Corinthians, allí entra en escena Romeu, fervoroso hincha del Corinthians.

Romeu conoce a la joven y se enamora de ella, nuestro advenedizo enamorado hará hasta lo imposible para conquistarla pese al rechazo de su familia y así se vea obligado a hacerse pasar por hincha del Palmeiras, este hecho desencadenara circunstancias difíciles, quizás graciosas e imprevistos acontecimientos, cualquier parecido con la historia de Nicanor y Mercedes en *Los traidores* de seguro es una afortunada coincidencia.

2. FÚTBOL, SOCIEDAD Y LITERATURA

La sociedad latinoamericana reconoce al fútbol como parte importante para el desarrollo de habilidades deportivas y de procesos de integración, entorno al deporte Latinoamérica se une mostrando al mundo una vista admirable, de eso se trata este capítulo de la manera en la que el fútbol oficia como forjador de esperanza para que América Latina abrigue el ideal de igualdad, respeto y aceptación, un ideal que aleja toda posibilidad de división o segregación y que en lugar de eso comience a incorporar y rodear, en pro de ir reconociendo con base en el fútbol que nuestra identidad latinoamericana es respetuosa y digna en cada momento.

2.1 La dimensión social del fútbol

El fútbol en nuestra cultura latinoamericana representa más que pasión y sentimiento. Una de sus características más preponderantes dentro del universo del fútbol es su rol de agente integrador, he allí la relevancia con la que cuenta si consideramos en cada partido, a la par con el arrojo de los jugadores, viene la entrega de los fanáticos, gestándose así los ideales heroicos del triunfo o la derrota, la pasión, los bríos colectivos, el trabajo en equipo con el jugador número 12. La unión de sentimiento en pos de la hazaña épica que en muchas ocasiones resulta obtener una victoria. En *Fútbol y cultura*, Ruben G. Oliven y Arlei S. Damo (2010), afirman:

El fútbol es popular no solo porque es bueno jugarlo, sino también porque es bueno pensarse a partir de él. El juego es un evento extraordinario, un ritual atravesado por connotaciones simbólicas que actualiza las rivalidades entre los clubes (o seleccionados nacionales) y las comunidades a las cuales pertenecen. Y lo más importante es que lo hace periódicamente, existiendo ello un sustrato pre moderno que evoca la temporalidad cíclica, lo lúdico-festivo, el espacio público y

un sistema de lealtades que debe ser honrado como antiguamente se respetaba la pertenencia a determinada familia, religión o señorío.(p. 11)

La relevancia actual que tiene el fútbol en nuestra sociedad contemporánea, por tal motivo es pertinente tener en cuenta que este deporte ha sabido unificar un público alrededor de figuras construidas con base en artilugios publicitarios y exhibiciones mediáticas. En este sentido no es extraño que sobre él estén enfocando sus miradas los intelectuales que antes le despreciaban, liberando sus plumas y sus bocas para escribir y hablar sobre él. En su libro *Fútbol, cultura y sociedad*, Martínez López (2010) expresa:

El deporte – una lectura en profundidad de su historia y sus articulaciones– permite entender así algunos de los fenómenos cruciales del análisis cultural contemporáneo: la constitución de identidades contemporáneas, como dijimos, y el rol de los medios de comunicación en ese proceso; el lugar del cuerpo en la cultura contemporánea, especialmente entre las clases populares, pero también entre sus clases medias y altas; el rol de las figuras heroicas y modélicas, y el peso de sus narrativas en los imaginarios populares.(p. 28)

Considerar al fútbol como parte de la cultura de un pueblo es para los puristas de la misma un despropósito, hacen uso de la trillada denominación para referirse al fútbol como “el opio del pueblo”, sin considerar su valor como elemento de comunicación de sentidos y arquitecto de significados. *Fútbol, cultura y sociedad*, Martínez López (2010) dice:

En tanto actividad física y espectáculo massmediatizado; en tanto mercancía de consumo y elemento cada vez más sustancial en los estilos de vida; en tanto arsenal lingüístico-perceptivo, espacio emocional de configuración identitaria y fuente de intrépidas narrativas épicas, el sector deporte -a pesar de sus adulteradas promesas y sus ostentosas ambigüedades- se ha transformado, en términos energéticos, en uno de los ámbitos de significación y representación más di-

námicos, productivos y desafiantes que coexisten dentro de la escena cultural contemporánea.(p. 9)

El universo deportivo en la actualidad está circundado por un sinfín de variables, muchas de las cuales tienen que ver o determinan el rol que los deportes desempeñan en nuestras sociedades latinoamericanas. Entre ellas está el proceder de los fanáticos en las tribunas y los procesos formativos alrededor del deporte rey en las escuelas de fútbol: de esta última variable se extrae la idea principal de este análisis lúdico literario y de construcción de valores desde la barriada y la ya referenciada formación en escuelas de fútbol. Sobre el particular Werner Jaeger, en su libro clásico *Paideia, los ideales de la cultura griega*, refiriéndose a la potencia intrínseca de los procesos formativos, (2001) afirma:

Es fácil ver que cuando empleamos las expresiones educación y formación o cultura para designar estos sentidos históricamente distintos, la educación y la cultura tienen raíces diversas. La cultura se ofrece en la forma entera del hombre, en su conducta y comportamiento externo y en su apostura interna. Ni una ni otra nacen del azar, sino que son producto de una disciplina consciente.

Si nos distanciamos de los grandes escenarios y llegamos hasta la barriada reconoceremos la socialización primaria que se da desde la casa, en el seno de la familia y más adelante con los amigos, es ahí, en el barrio donde las relaciones en torno al deporte rey muestran una carga afectiva constante.

La vida de los seres humanos no solo consiste en actividades productivas, también existen las actividades lúdicas, en las cuales el significante no importa y lo que vale es el significado; con el fútbol ocurre con frecuencia que, aun sin un conocimiento previo social, el vértigo de la pasión

compartida hace de un desconocido un hermano del alma. En los contextos urbanos, el fútbol es lo lúdico, la capacidad de acción colectiva, y el uso, la apropiación y reinención del espacio en la ciudad. Se vindica al fútbol como movilizador social y como forma de acción colectiva espontánea, es decir el fútbol callejero, como práctica social.

Asistir al estadio, la más social de las prácticas en cuanto al fútbol se refiere, ha estado a lo largo de los años zanjada por las diferencias entre los hinchas. Estos se enfrentan con los de los otros equipos esgrimiendo el argumento de la lealtad, no toleran aquellos jugadores que actúan como mercenarios, ignoran las dinámicas del mercado y consideran ese hecho como la más vil de las traiciones al club de sus amores, al respecto expresan en *Fútbol y cultura*, Ruben G. Oliven y Arlei S. Damo (2010):

Pertenecer a un club significa serle leal. Pero mientras los hinchas no deben cambiar de equipo, el mismo principio no vale para los jugadores. Ellos pueden cambiar y ser cambiados de los clubes en función de las ofertas. Aquí lo que cuenta no es el amor al equipo por el cual se juega, sino la lógica del mercado.

2.2 Fútbol y cultura

El fútbol es entendido en nuestra sociedad como un elemento propiciador de expectativas, todo esto se da gracias que está inmerso dentro de la categoría de espectáculo. Debemos considerar, aunque ese sea su principal componente, hoy en día no es el único de sus fines. El fútbol no está determinado única y exclusivamente por ese efecto, este deporte forma parte de la cultura y no un entretenimiento fútil, al encarnar en su esencia las más insondables emociones y sentimientos humanos, el fútbol promueve el discurso y manifestaciones que transforman el

espectáculo en una energía capaz de producir en sí misma, capaz de gestar articulaciones sociales como las barras, las cuales propician comportamientos comunes entre quienes las integran. ¿Hace este hecho que el fútbol sea cultura?, podemos decir que sí, considerando que este deporte está unificando conjuntos de discernimientos, dogmas y modelos de comportamiento en sociedad, por ello el fútbol sí es cultura no solo es show mediático, por el contrario, cuenta con unos estimaciones sociales y culturales ligados a él. El fútbol es la catarsis semanal del fanático, una vuelta a lo primigenio de la diversión infantil y una respuesta a la necesidad humana de vértigo, temor e incertidumbre, quizás también implique algo de drama y luz en medio de la zozobra que significa perder un partido. Vladimir Dimitrijević, en *La vida es un balón redondo*, expresó:

El fútbol se ha convertido en un objeto de la sociología, de la filosofía y hasta de la teoría económica. No se ve con claridad lo que el ser humano busca en él. Todo lo que sucede alrededor del estadio es comentado por los sociólogos, hay un interés en cuanto tiempo se ha invertido, se filma durante largo tiempo a tal hombre de negocios, tal industrial que tienes su palco privado en las tribunas, como si un hilo invisible lo atase a esas once pobres marionetas que se agitan, sin saber muy bien por qué, detrás de una pelota. (p. 129)

Algunos hinchas son una mixtura de sensibilidad y barbarie. Ser barrista es una contracultura de añoranza y efusividad con alcances épicos, añoran al que ya no está, su llegada al estadio es una comparsa de héroes y villanos trabajando juntos por idéntica gesta, donde el fútbol los posiciona en lo que sienten como propio desde que se ponen la camiseta de su equipo antes de salir de casa camino al estadio. A la consideración del fútbol como cultura se le debe agregar la valía de la difusión de esa cultura futbolística por parte de los periodistas deportivos. Utilizando la palabra han generado un discurso nuevo derivado del fútbol, dando origen quizás a un lenguaje

propio para el mismo, que ha calado como signo de afinidad dentro de los fanáticos. El fútbol ha conseguido circular junto con otros artefactos culturales dentro del mundo, de modo que el hombre siempre ha tenido al alcance de su mano sus orígenes, su pasado, su presente y su futuro, sobre todo, lo ha tenido como parte de su vida.

2.3 El fútbol y sus referentes literarios

Si los jugadores del Junior no hubieran sido ciertamente jugadores sino escritores, me parece que el maestro Heleno habría sido un extraordinario autor de novelas policíacas. Su sentido del cálculo, sus reposados movimientos de investigador y finalmente sus desenlaces rápidos y sorpresivos le otorgan suficientes méritos para ser el creador de un nuevo detective para la novelística de policía.

(Gabriel García Márquez, *Textos costeños*, 1981, Pág. 261)

Concebir la relación entre la literatura y el fútbol en el ámbito de la barriada supone establecer una unión entre la palabra y la pelota con base en el fútbol en su más pura esencia, es decir, entre las relaciones de fraternidad que el hombre gesta en un terreno de juego con sus congéneres. El fútbol, por su particular condición de pasajero temporal y rico en emociones cambiantes, provee a los escritores un espacio casi perfecto para desarrollar temas como los mencionados a continuación.

El amante de las letras y el fútbol, Jorge Valdano adhiere este pensamiento en el prólogo del libro *Cuentos de fútbol* de Editorial Alfaguara, página 07: “Pocos acontecimientos en la vida consiguen, como el fútbol, recorrer de un extremo al otro y en poco menos de dos horas, los

sentimientos de una muchedumbre”. Queda claro, el fútbol es un elemento acaso decorativo en esta clase de cuentos. Es relevante descubrir la tendencia que siguen distintos escritores con respecto a los temas a los que deciden hacer referencia.

Visto desde la literatura, el fútbol ha explorado un discurso alejado de lo mediático y de toda la vocinglería que lo circunda en la actualidad, de esta manera es válido explicar o reconocer los motivos del porqué se escriben cuentos, novelas y poemas sobre fútbol en la actualidad.

El deporte rey ha sido mostrado más allá de la simple y llana acción de significación o de juicio a favor de un elemento deportivo. La literatura sobre fútbol es el efecto de un interés común que procura interpretar las claves simbólicas del porqué adoptamos como una forma de vida un deporte siendo tan sencillo y básico, condiciona la gran mayoría de motores sociales y culturales alrededor del mundo entero.

Entorno a la identidad del grupo humano que lo practica, a lo oral, lo colectivo, lo histórico, lo corporal y lo popular, la literatura sobre fútbol ahonda sobre las conductas, los comportamientos y los procesos sociales que experimentan nuestras sociedades a partir de las relaciones que a la luz del fútbol y de su capacidad de convocatoria se originan. Esto propicia la comprensión de los ya citados métodos: gracias a la literatura podremos vivenciar lo que significa la libertad desde el acto de observar a un chico corriendo por el césped con una pelota en los pies o de un grupo de jóvenes abrazándose alborozados al celebrar un gol.

Acerca de ese ámbito y del proceso resultante en Werner Jaeger (2001) dice acerca del conocimiento analizado por Platón:

En la Carta séptima se describe el proceso del conocer como un proceso gradual que va desarrollándose a lo largo de toda la vida y que hace que el alma se parezca cada vez más a la esencia de los valores que aspira a conocer. El bien no puede concebirse como algo formalmente conceptual situado fuera de nosotros, sin que de antemano hayamos participado previamente de su naturaleza; el conocimiento del bien sólo se desarrolla en el hombre a medida que se va haciendo realidad y va cobrando forma en él mismo.¹

En los libros de cuentos de Eduardo Sacheri, se exploran dos factores fundamentales. El primero es la amistad, a la que se le rinde culto de manera permanente en cada uno de los relatos. El segundo es el barrio, desde donde se rememora la infancia y la nostalgia, creando un vínculo sensible con los lectores llevando atada al pie a la caprichosa dama imprescindible en todo encuentro futbolero, la pelota.

No se trata solo de fútbol y letras, es una defensa a ultranza frente a los indignados con el fútbol, esta afrenta casi interminable es semejante a la que se da entre un incrédulo y un creyente. Rememoraremos aquellas sensaciones que experimentamos gracias al acto de ser compañeros, aquel acto que lleva consigo valores, como la lealtad y la solidaridad, el cual siempre va en torno a la pelota y traslada el juego al plano de la vida, que en definitiva es lo que va a quedar.

El fútbol y la literatura de Sacheri vindican la amistad, los códigos, la infancia con los padres, el potrero y la cancha del barrio espacios con una estética contradictoria como en el romanticismo alemán se fecundan los sentimientos más esenciales del hombre.

¹La Carta Séptima de Platón puede ser encontrada en las páginas 324 a 351 de la *Opera Omnia*, ella es la respuesta que él da a los amigos y familiares de Dion, amigo y discípulo de Platón que compartía sus ideales políticos, en donde los alienta a seguir la lucha de Dion pero de manera pacífica. Es en esta carta donde Platón habla de las enseñanzas para el público y las enseñanzas para los iniciados en la filosofía. Aquí va a desarrollar parte de su doctrina política y ética y a su vez va contando la historia de sus estadías en Sicilia, su relación con Dionisio el Viejo y Dionisio el Joven, ambos tiranos de la isla. https://es.wikipedia.org/wiki/Carta_S%C3%A9ptima

Con una literatura nostálgica, los personajes comparten una intimidad con el lector quien complementa las historias con vivencias similares a las narradas, creando un vínculo además de reflexivo, una simbiosis memorial, evidenciando el imaginario inmediato de la narrativa junto los recuerdos propios del lector.

Sacheri escribe historias que se sienten como vividas; ha conseguido plasmar en sus textos lo que es pensar el fútbol desde el barrio, desde las historias infantiles. En ello está presente la esquina de reunión, el peladero donde la pelota se desgasta, el parque que se atraviesa para llegar a la cancha donde se juegan los primeros partidos. El peladero es un escenario insuperable y precioso para la niñez, este expresa el retorno a lo primigenio, la vuelta a los orígenes, sucesos y actos para no olvidar.

Los cuentos de temática futbolística llevan en si una doble condición: deleitar al lector y vindicar la importancia del balompié. Se trata de historias donde el campo de juego es simplemente el espacio físico utilizado por los autores para el juego, develando las relaciones que ahí se gestan, tal como sucede a diario en la sociedad.

El fútbol, por su componente pasional, condiciona los procesos creativos de la escritura, transformando una historia aparentemente sencilla en el hábitat perfecto para desarrollar los diversos temas que en torno al fútbol confluyen. Ahora bien, con base en el estudio profundo de los cuentos en materia, se pueden señalar cuatro magnos temas a los que la totalidad de las narraciones se refieren, la familia, el amor, la sociedad y por supuesto el fútbol. Dentro de cada tópico están contenidos algunos de los cuentos que pugnan con el mismo, demostrando su inser-

ción dentro de los temas más recalcados en cuentos de fútbol. Ellos exponen que hay una tendencia inequívoca: los cuentos de fútbol bregan con una temática por demás diversa y que poco tiene que ver con el deporte en cuestión.

A la literatura sobre el fútbol esencialmente se le reconoce el hecho de haberlo mostrado retratado en ficciones, en esas obras se refieren historias que nos transportan a las vivencias de los niños en el barrio en las que la pelota juega un papel central, todo eso está matizado por las anécdotas que acompañan, rescatando las historias infantiles con el balón. Esos relatos son un eterno retorno a los años del barrio, todas las vivencias familiares que se crearon en torno al deporte, siendo retrato de la sociedad y su convivencia. No es extraño entonces el percibir hoy en día que intelectuales de renombre le estén dedicando páginas elogiosas al fútbol, estos eruditos son en gran mayoría literatos y sociólogos, los cuales han hallado inspiración e interrogantes en quienes practican el deporte y en quienes lo disfrutan.

El fútbol se ha hecho garantía de éxito debido a que atrae lectores, dada la composición literaria en cada una de sus obras cuyos temas son el amor, la envidia y la amistad, igual a los clásicos de la literatura. Es pertinente considerar que este nuevo espécimen de lector apasionado maneja un nivel intelectual acorde con lo que se aventura a leer, no es ningún perico de los palotes.

Pablo Ramos afirmó a Hernán Brienza en su columna *Romance intelectual con la pelota*² para el Diario *El Clarín* de Argentina referente a la literatura y los cuentos sobre fútbol lo siguiente:

²<http://edant.clarin.com/suplementos/cultura/2006/05/27/u-01202161.htm>

En literatura no debería haber nada más que lo que el escritor cree que debería. La mayoría de los cuentos sobre fútbol que se escriben se acercan a lo tanguero, a lo humorístico y reflejan una parte muy romántica del deporte. La otra, el negocio, la trampa, la decadencia del deporte cuando se hace profesional, es poco común. La literatura debe incluirlo todo, porque cada cosa contiene su propia literatura.

La literatura de Sacheri, así mismo la de Coria o Villoro, nos lleva de nuevo a los impulsos primigenios de nuestra especie, aquellos donde el juego se mantiene como el cardinal mecanismo integrador, aquel en el que los amigos y la familia nos inculcan la importancia del respeto de reglas y de la honestidad. En los cuentos de Eduardo Sacheri los escenarios del fútbol, leyendo la calle, el barrio, el potrero o el estadio, son espacios vitales para el desarrollo de las historias que proponen. Poseen una importancia más que apremiante si consideramos que su espacio trascendente es la urbe, recurriendo a la memoria fidedigna de sus comienzos rurales, los cuales precisaron la zona donde se practica el fútbol como un "campo de juego".

En siguiente párrafo, perteneciente al relato *Me van a tener que disculpar* (2005, Editorial Santillana, p. 16) se puede reconocer la importancia que tiene la cancha para quien juega fútbol:

No es un partido. Mejor dicho: no es sólo un partido. Hay algo más. Hay mucha rabia, y mucho dolor, y mucha frustración acumuladas en todos esos tipos que miran la tele. Son emociones que no nacieron por el fútbol. Nacieron en otro lado. En un sitio mucho más terrible, mucho más hostil, mucho más irrevocable. Pero a nosotros, a los de acá, no nos cabe otra que contestar en una cancha, porque no tenemos otro sitio, porque somos pocos, porque estamos solos, porque somos pobres. Pero ahí está la cancha, el fútbol, y son ellos o nosotros. (Sacheri, *Esperándolo a Tito*, 2005, pág. 16)

Sacheri consigue mostrarnos que pese a la migración del campesino a la ciudad y a que su vida se urbanice haciéndolo ciudadano, ese suceso no lo distancia de su esencia humilde y sencilla, por el contrario aquel acto particular del fútbol se presenta como forjador de todo tipo de rela-

ciones sociales conservando como eje a la cancha. La literatura sobre fútbol es una puerta abierta a la posibilidad de analizar y concebir una ruta para razonar acerca del vínculo entre la literatura y el fútbol, conservando la perspectiva de un deporte de conjunto que en torno a una pelota de fútbol integra individualidades en pro de transformarse en un equipo.

Los protagonistas de la obra de Sacheri ofician como testimonio del fútbol como medio de acceso al mundo, practicándolo u observándolo. Las Barras Bravas, los picados de esquina, convocados en las canchas de barrio, los fines de semana son el material de trabajo del autor, quien lleva al deporte rey al papel logrando acercarse a las pautas que encarnan e incorporan la identidad de los grupos humanos que se expresan a través del fútbol y demandan ser reconocidos.

El fútbol implica factores verbales, colectivos, históricos, corporales y populares los cuales son abordados de manera directa por los relatos de Sacheri, este autor explora comportamientos y procesos sociales de nuestras sociedades en la cancha, a la luz del fútbol y de su capacidad de convocatoria, presenta dichos procesos haciendo uso de la capacidad simbólica y de significado que el deporte tiene. No es sencillo hacer literatura sobre fútbol considerando que esta es reconocida como transgresora de prejuicios y dogmatismos, molesta a los puristas que esta sea tan libre y vital como aquel futbolista que raudo y veloz pasa corriendo por el césped con una pelota en los pies. Novela, cuento o poema sobre fútbol es una catarsis para el lector, esta brinda al lector la posibilidad de hallar en ella a la narrativa, la épica, la comedia y el drama que convergen en el juego.

2.4 Escritores futboleros

Los escritores aman el fútbol, así Borges lo haya reconocido como “un deporte estéticamente feo” y Oscar Wilde diga de él que es “un deporte para caballeros practicado por barbaros”, el balompié tiene la magia y ese carácter inexplicable que requiere un buen relato. Por esa razón existe la literatura sobre fútbol, ambas predilecciones humanas están compenetradas por el entusiasmo y tal como decía Fontanarrosa “Creo que si no se entiende que esto es una pasión, y las pasiones son bastantes inexplicables, no se entiende nada de lo que pasa en el fútbol”³

Mario Benedetti, Roberto Fontanarrosa, Pier Paolo Pasolini u Osvaldo Soriano no sólo dominaron el juego de las palabras e hicieron de las gambetas un asunto literario. Vladimir Nabokov y Albert Camus jugaron el puesto de guardameta en sus respectivas juventudes, su pasión por el juego no se vio reflejada en sus libros. Y en el caso de otras grandes figuras de la literatura, la actitud ante el balompié fue directamente de rechazo. (FútbolyLetras, pág. 3)

El fútbol cuenta con una capacidad maleable, permite introducirse en la literatura de manera sutil y plástica, combinando todas las formas narrativas, los autores sin importar la época y lugar hacen del deporte escenario para la maquinación de historias cuyo contenido crítico devela las realidades sociales.

Horacio Quiroga publicó *Suicidio en la cancha*, cuento basado en un hecho real, permite dimensionar al fútbol en un escenario provisto de múltiples sucesos y transformaciones, como ocurriría en un hospital, una morgue, un matrimonio o la escuela. La cancha, el juego, sus participantes son actores, a merced de los cambios que el destino depare, como sus metas personales, generando el drama necesario para una historia de contenido crítico, donde el lector puede

³<http://www.libertaddigital.com/fotos/fútbol-escriitores-frases-deportes-1008859/fontanarrosa.jpg.html>

confrontarse y entregar una parte de si a la narrativa en una retroalimentación cognitiva entre texto y lector. El balompié en la literatura futbolera es la excusa para la creación de historias donde los personajes experimentan sentimientos profundos a pesar de los escenarios donde se gesta, no contenga los rasgos tradicionales de la literatura.

La calle, la bodega y el potrero, lugares con una estética única, son espacios que para la literatura futbolística permiten revelar rasgos adyacentes del hombre, sin importar el lugar, el amor por el deporte y los ideales que representa salen a flote, demostrando su capacidad de crear belleza sin importar el contexto derrotista y macabro que procede a la vida humana. Es un triunfo psicológico y afectivo el poder jugar sin importar las aflicciones del encasillamiento social aristocrático. Primando más allá de los espacios, las relaciones que se gestan a través del juego y la nostalgia por esos lugares particulares donde fue posible divertirse y madurar. Todos los participantes en el fútbol son personajes dispuestos a experimentar una escala de sentimientos variables que están sujetas a su realidad inmediata del juego, cada encuentro no se trata de solo los sucesos en la cancha sino también todos los deseos e ideales formados desde lo individual al triunfo colectivo.

Desde Albert Camus, Roberto Bolaño y Eduardo Galeano conciben al fútbol como un espacio libre de toda presión mediática donde solo importa el júbilo y la gloria humana como en cualquier encuentro Olímpico, un lugar donde brota la animalidad en busca de la victoria y la tragedia se asoma para desatar el drama de la vida diaria, representada en un juego cuya composi-

ción mueve las fibras más sensibles del hombre en su composición ética y deportiva, porque no solo está en juego la victoria, también se juega el alma, la paz después del sufrimiento.

Estos factores hacen del fútbol una poética única capaz de revelar rasgos de nuestra humanidad por medio del deporte, cuando ambas partes se entregan a la violencia de ser ellos mismos, es alcanzar la gloria después del éxtasis de la batalla. Una frase, expresada cierta vez por Roberto Bolaño y que Jorge Herralde recupero en su libro titulado *Para Roberto Bolaño* (2005, Villegas Editores, p. 97) cae de perlas como reflejo de aquellos rasgos de nuestra humanidad:

A mí siempre me pareció más interesante marcar un autogol que un gol. Un gol, salvo si uno se llama Pelé, es algo eminentemente vulgar y muy descortés con el arquero contrario, a quien no conoces y que no te ha hecho nada, mientras que un autogol es un gesto de independencia. (Bolaño, pág. 3)

3. ANÁLISIS DE LA BARRIADA FUTBOLERA EN SACHERI

La sociedad y el fútbol son composiciones simbólicas que llevan consigo múltiples agentes significativos para el hombre y su evolución. Las tareas ejecutadas en cada uno de los espacios son significativamente similares, de ahí su importancia; la sociedad es la composición de un grupo de personas las cuales se distinguen en capacidades distintas que aportan las mismas para beneficio de la organización, velando por la convivencia y el bien común. El fútbol cuenta con muchas de estas características ya que también es una composición grupal, luchan por una causa colectiva y aportan desde sus especialidades y su meta es la convivencia y la victoria; un triunfo alejado de lo efímero, un rasgo esencial de vida, el juego como propósito para la libertad del hombre, momentos donde el cuerpo evoca un lenguaje corporal interpretado en el transcurso del juego y en su finalización, es un análisis lúdico de nuestros intereses y estructura del núcleo social donde pertenecemos, el fútbol es la actividad cuyo propósito además de la victoria, recuerda nuestro ser en el juego, que clase de jugador somos, por qué jugamos, para que servimos, el triunfo es una visión metafórica de nuestros propósitos de la cotidianidad.

Al exponer al fútbol de esta manera, podemos determinar aspectos sociales, valores sobre los que se cimienta el crecimiento intelectual y sensible. Siendo esto parte del fútbol, las historias del balompié narran las peripecias que atraviesa la convivencia humana, espacios donde el deporte es excusa para desnudar pensamientos y comportamiento que son enfrentados en el campo de juego, donde crece una pasión y el instinto de victoria.

3.1 Personajes y decisiones

Eduardo Sacheri dijo en entrevista concedida a la emisora La W el pasado 5 de abril del 2016 que los Personajes de su novela "La noche de la usina" actuaban con "más dignidad que inteligencia". Esas palabras de nuestro autor dicen mucho de cómo el construye sus personajes y mucho más aun de la importancia que para él tienen los valores en ese proceso. Sacheri es el escritor de las reivindicaciones y de las vueltas a la normalidad de las cosas, ha demostrado ser un escritor muy emprendedor, en sus historias no dejan de suceder cosas y allí está demostrado porque a las personas les gustan sus cuentos.

En toda construcción de una historia se requiere que los personajes tengan rasgos de personalidad definidos y premisas principales, es decir motivantes para sus acciones. La literatura de Eduardo Sacheri opera de igual manera, sus personajes van tras un ideal vinculado siempre al fútbol, sin importar que posteriormente este de un giro hacia otras vivencias, esos factores intrínsecos son el material para el análisis de los relatos *Los traidores* y *Esperándolo a Tito*.

3.1.1 *Los traidores*

Historia con una narrativa expectante impregnada de sorpresa. Los personajes en sus diálogos además de revelar los acontecimientos que hacen parte en la historia complementan con sus expresiones, al momento de descubrir todas las peripecias de Nicanor, personaje en busca de un amor prohibido. La tensión constante entre los sucesos y lo aportado por el lector con vierten la historia en un entramado laberinto sentimental y situacional que permite al lector construir una lógica narrativa.

La camiseta, el estadio y los hinchas transforman esta historia para el lector contemporáneo en un escenario provisto de giros y situaciones que además de contextualizar crean un imaginario colectivo donde el lector aporta sus vivencias y conocimientos del mundo futbolero. Los personajes se complementan y yuxtaponen dando relevancia a las acciones, convirtiendo la historia más que un relato efímero o anecdótico en un reflejo situacional cercano.

Desarrollándose en torno al deseo más humano, hermoso y fatal: el amor. Nicanor emprende un viaje al corazón de una mujer prohibida partidaria del equipo contrario, la historia posee una similitud con *Romeo y Julieta* de William Shakespeare. Al encontrar el amor, el personaje principal debe evolucionar para el alcance de su objetivo, pese atraicionar a sus compañeros, quienes poco a poco dudan de Nicanor por sus constantes ausencias. La historia es cargada de intriga y de la presión emocional que el personaje experimenta, siendo esto un reflejo literal de lo que comprende el amor, un mar de sensaciones y decisiones que tienen como objetivo algo tan pequeño y significativo como un beso.

¿Qué me dirías si te digo que los dos primeros goles hasta tuve que alzar los brazos y sonreír como si estuviera chocho de la vida? ¿Sabés qué pasa, pibe? La verdad es que Gatorra no era el único traidor de aquella tarde: yo también estaba del lado equivocado. Sí, flaco, como te cuento. Y todo, ¿sabés por qué? por una mina Todo por una mina, ¿te das cuenta? No entendés ni jota. (Sacheri, *Los traidores y otros cuentos*, 2000, págs. 1,2)

Se crean escenarios donde Nicanor se juega la vida por una pasión, además de luchar contra su primer amor “el fútbol”, llegando a la cúspide emocional donde el *estadio* es el lugar decisivo para enfrentar las distintas pasiones del personaje, a pesar de amar su equipo igual o más que su enamorada, él le da la espalda por el capricho de un amor peligroso, la esencia de la tragedia.

3.2 *Esperándolo a Tito*

Igual que *Esperando a Godot* obra en la que los personajes se entregan a una espera física y subjetiva de introspección comendada a un hombre quien prometió llegar y solucionar todos sus problemas de hambre y humanidad, *Esperándolo a Tito* juega con una de las necesidades más primitivas del hombre que se ve representado en la religión, la espera de un mesías que lo solucione todo, que le permita superar las tragedias que no comprende, por medio de la fe. Tito es el personaje idealizado por cada uno de los personajes de la historia que han entregado sus visiones y sueños al esperanzador compañero de juego y de vida llamado Tito, representando no solo la solución a un problema Tito es la imagen de cada uno de los personajes quienes asumen la realidad cotidiana para que uno de los suyos cumpla con la fantasía de ser un jugador profesional.

A pesar de ser una historia sujeta a una larga espera, la contención de emociones son los factores que propician el movimiento en la obra, revelando los mundos de barrio en el jugador de fútbol por la pasión por el deporte, trascendiendo la cotidianidad del resultado por una entrega más relevante como lo es el orgullo y la nostalgia. “Quédate piola, ¡Josecito, ya debe estar llegando!, ¡Che! Carlitos, era seguro que venía ¿no? Mira que después del barullo que armamos, si nos falla justo ahora.” (Sacheri, *Esperándolo a Tito*, 2007, pág. 1)

Esperándolo a Tito es una composición dramática donde la nostalgia juega un papel importante, dada la situación histórica sujeta el encuentro deportivo, que se ha convertido en un rasgo cultural esencial para la vida diaria en los personajes. La cancha es un lugar donde se comparten vivencias y se multiplican los sueños, además de valores como la amistad, la ética y la entrega. Elementos esenciales de la composición humana. La entrega y amistad son los motivos de la obra, impulsando a cada uno de los integrantes a tomar decisiones con repercusiones en sus vidas cotidianas, de igual manera las ejecutan para rememorar sus recuerdos de infancia y significando sus realidades. Al idealizar a Tito la vida del personaje no solo es suya, esta complementada con la de sus amigos de juego, por ello sentimientos como el compañerismo hacen parte de la narrativa de Sacheri quien con una poética futbolera ensalza el deporte y la importancia del fútbol como rasgo existencial para el apasionado hincha y lector.

Cuando Tito se fue, la cosa se puso brava. Para colmo, al chino le salió un trabajo en Esquel y se fue a vivir allá (ya felizmente casado con la hermana del Tanito). Con árbitros menos sensibles a nuestras necesidades, y sin Tito para que la mandara guardar, empezamos a perder como yeguas. Yo me fui a vivir a la Capital, y algún otro se tomó también el buque, pero, para octubre, la cita siempre fue de fierro. Ahí me di cuenta del verdadero valor de mis amigos. Desde la partida de Tito, perdimos al hilo seis años, empatamos una vez, y perdimos otros tres consecutivos. Tuvimos que ser muy hombres para salir de la cancha año tras año con la canasta llena y estar siempre dispuestos a volver. (Sacheri, *Esperándolo a Tito*, 2007, pág. 8)

3.3 Composición familiar en los cuentos de Sacheri

Sacheri en sus obras juega con círculos sociales reconocibles para cualquier lector. A pesar de no alejarse en una construcción dramática más extenuante como la que se ve en *La casa de pensión* escrita por Charles Dickens, cuya composición se aleja de los cánones tradicionales de

convivencia y se crean encuentros con una carga psicológica e incluso moral exquisita, nuestro autor rememora la belleza de la simpleza y todas aquellas acciones que se maquinan desde la inconsciencia y la voracidad de los sentimientos epidérmicos y reflexivos. Todos los personajes viven para el antes y el después del fútbol, entregándose de manera consciente y vital a una pasión que los significa, trascendiendo un ideal de entrega, constructor de identidad y de lazos afectivos.

Los amigos de infancia, las mujeres y los enemigos propician a la literatura futbolística situaciones donde las relaciones afectivas son aquellas que interpelan ante las decisiones a favor de un encuentro prohibido de amor o el triunfo que termine con su vergüenza. Todos los valores gestantes en la razón humana son factores generadores de acción en la obra de Sacheri, quien lleva al clímax a sus personajes futboleros evidenciando una psicología infantil e ingenua, sujeta a deseos y convicciones de la infancia que paradójicamente son el soporte para su vida adulta, la gran depresión y responsabilidad que denota el crecer.

Estos aspectos se evidencian en el cuento *Esperándolo a Tito*, donde los amigos de Tito recurren a él como una figura idealizada de triunfo, no solo para el partido que van a jugar y llevan una racha perdedora; también es el reflejo psicológico de los personajes quienes adoptan una vida cotidiana mientras que Tito alcanza la meta deseada, jugar fútbol profesional, de ahí se puede inferir la relevancia del personaje como una imagen de éxito colectivo, todos los amigos de Tito transfieren sus insatisfacciones al idolatrado amigo y jugador. La cancha de fútbol para

cada uno de los integrantes cumple un papel simbólico de satisfacción, se crea la incesante necesidad del triunfo, más que una actividad lúdica el fútbol se convierte en un momento donde el hombre puede librarse de las ataduras sociales para ser libre en busca del éxtasis por medio del trabajo físico y sentimental que el deporte representa.

Bajo este contexto los miembros familiares de los deportivos se ven involucrados conscientemente como es el caso del traidor, un hombre que se enamora de una mujer hinchada del equipo contrario, fingiendo ser partidario del equipo que aborrece con el fin de acercarse a su enamorada, aunque signifique conocer también a sus hermanos fanáticos del equipo contrario o de manera inconsciente como la madre de Tito en *Esperándolo a Tito*, la cual es utilizada como herramienta para la venida de Tito desde Europa al encuentro de barrio tan significativo para los personajes.

Cuando volvimos a hablar me dijo que bueno, que no había problema, que le iba a decir a su vieja que fingiera un ataque al corazón para que lo dejaran venir desde Europa rapidito. Después ultimé los detalles con doña Hilda. (Sacheri, *Esperándolo a Tito*, 2007, pág. 4)

En cada uno de los cuentos los personajes experimentan cambios de pensamiento y emoción donde los lazos afectivos son partícipes de estos cambios que se perpetran para el triunfo y el juego del fútbol, sin importar el rango jerárquico cada uno de los personajes interviene para dar relevancia a la historia, a pesar de ser personas con una construcción de vida ya estructurada o estable son capaces de abandonar dicho orden por la amistad, la nostalgia y la pasión que re-

presentan el fútbol, no solo como encuentro lúdico sino un momento integrador donde se construye el significado de quién soy yo.

3.4 La sociedad del fútbol

Se habla de sociedad al conjunto de personas que desarrollan actividades y acumulan tradiciones que posteriormente forjara la identidad de cada uno de sus integrantes. El fútbol funciona para el hombre como el deporte que sin importar el dinero se puede realizar, esta es una de las características más importantes del fútbol y su función en la sociedad, en los demás deportes mínimamente se necesitan de otros utensilios para su ejecución, tal es el caso del béisbol el cual tiene dos componentes esenciales para su ejecución : Bate y Pelota, el fútbol en cambio necesita de un balón, aunque en ocasiones a pesar de que escasee un balón se puede recurrir a cualquier artefacto que tenga forma esférica o simplemente se pueda pasar con los pies como una piedra. El fútbol dignifica, impulsa la capacidad creativa y recrea significados, surge como una reacción natural ante el juego con los pies, como si lo único que se pudiese jugar con los miembros inferiores, que además de ser una reacción primitiva, aumenta la motricidad al caminar.

Estos aspectos convierten al fútbol, el deporte en la actividad primigenia e integradora de las sociedades; históricamente la actividad futbolística era un deporte enteramente masculino, con

el pasar del tiempo se ha convertido en un deporte también femenino, poco a poco ha ido ganado el mismo reconocimiento. Al decir que este deporte es apetecido y lo juegan ambos sexos crea una situación en el cual estos se pueden encontrar en un cotejo deportivo donde la meta es crear lazos afectivos como también la victoria. La sociedad además de tener actividades específicas para su construcción y preservación, necesita actividades de ocio y participación lúdica, el fútbol es entonces un deporte cuya relevancia radica en tener la capacidad de integrar a los miembros de una sociedad para la convivencia y la comunicación. El deporte lleva consigo reglas específicas para la ejecución del juego como también incrementar la competitividad de los participantes desde la ética deportiva, es en el campo de juego donde la persona se ve aislada pero acompañada al mismo tiempo, luchando por una meta colectiva desde las capacidades intelectuales y kinestésicas que el jugador proporcione.

Los valores propician al hombre convivencia y justicia, estos son factores que en el fútbol se requieren para su gozo y la apremiante victoria, se puede sugerir la trampa para el triunfo, no lograría justificar el sufrimiento de tan titánica lucha en el campo de juego, donde ambas partes prometen darlo todo por la victoria como símbolo de lealtad y sacrificio.

3.5 El valor de fútbol

Todos los deportes tienen consigo una carga ética que les permite ser actividades de desarrollo humano, el fútbol cuenta con una universalidad capaz de infundir sus reglas y su significado de una manera más viral que los demás deportes, por ello es una herramienta eficaz al momento

de enseñar valores, así como de confrontarlos. En el juego se experimentan de manera didáctica la composición de un organismo operacional que utiliza el trabajo en equipo para el alcance de metas, por ello en las primeras etapas de desarrollo infantil es necesario que el niño se desenvuelva en dichas actividades para crear una visión más orgánica del porque la construcción de objetivos y estrategias para el crecimiento personal.

Todas las actividades que el niño ejecuta en el juego posteriormente serán acciones replicadas en la vida diaria, objetivo principal del juego. Entendiendo la mecánica del juego y sus componentes podemos ver que cada uno de ellos tiene un mecanismo de control llamado reglas que son aquellas que permiten el juego se pueda ejecutar de manera eficaz y justa; inmerso en este universo del juego aparecen también otros factores que permiten la creación de sensibilidad y compañerismo, estos son los valores que se busca propiciar en la actividad del juego, incentivar los valores propios de una sociedad estable y prospera, la composición necesaria de reflexión y lógica que permitan el auto reconocimiento junto la introspección cognitiva.

El fútbol es un deporte cargado de valores no solo para su recreación, lleva impregnados valores fraternales como el amor, la amistad y la nostalgia. El balompié tiene la particularidad de ser un deporte capaz de impregnar a grandes multitudes con distintos motivos, algunos pueden recurrir al deporte por la búsqueda de la gloria, como otros por el hecho de permitirle un espacio en familia; al ser un deporte globalizado el fútbol proporciona un dialogo universal donde personas sin hablar el mismo idioma pueden comunicarse con el balón en la cancha, a pesar de que algunos valores resulten ser inherentes al hombre, el fútbol los resalta y rememora, crean-

do así más que jugadores e hinchas, seres humanos, al entrar y al salir de la cancha la amistad prevalece, porque es el momento del encuentro el que dignifica y evidencia las calidades éticas de cada uno de los participantes. El fútbol educa dentro y fuera de la cancha, es una de sus metas además de entretener, la esencia del fútbol se enmarca en la posibilidad de unir pasiones de manera sincera y con justicia, ese hecho se evidencia en la canción La mano de Dios, letra y música de Rodrigo, quien con ella homenajea a Maradona.

LA MANO DE DIOS

*En una villa nació, fue deseo de Dios,
Crecer y sobrevivir a la humilde expresión
Enfrentar la adversidad
con afán de ganarse a cada paso la vida.
En un potrero forjó una zurda inmortal
Con experiencia sedienta ambición de llegar
De cebollita soñaba jugar un Mundial
y consagrarse en primera
¡Tal vez jugando pudiera a su familia ayudar!!!*

(R.Rodrigo, pág. 1)

4. LA VERDADERA IDENTIDAD DEL FÚTBOL

El deporte rey lleva consigo además de su característica influencia mediática, una carga psicológica que se ve representada en cada uno de los integrantes futboleros, todas las personas que disfrutan del fútbol también crean vínculos subjetivos que hacen del deporte un espejo de la sociedad, así como un medio para la formación de pensamientos, ideales e identidad. El fútbol contiene rasgos comunicativos y semánticos que hacen de él un mecanismo de reconocimiento y confrontación, al crear un lenguaje físico y sentimental el fútbol permite absorber rasgos necesarios para la construcción de un pensamiento propio. La interpretación simbólica del jugador y el hincha decodifican las formas con las que se establece un dialogo entre persona y fútbol.

4.1 La camisa de piel

El fútbol actual ha demostrado que el amor por la camiseta es un eufemismo romántico, recientemente los hinchas de Boca Juniors expresaron bronca porque su máximo ídolo de los últimos años, Carlos Tévez se marchó al Shanghai Greenland Shenhua F.C., lo hizo sin despedirse de sus compañeros. El Apache no saludó a los hinchas de Boca por ninguna red social y las críticas aun le llueven. 40 millones de dólares al año (unos 38 millones de euros) podrían ser la causa. Estos millones lo convirtieron en el jugador mejor pagado del mundo. Como despedida expresó, tardíamente, en el portal de la Super Liga China:

Es difícil comunicar que uno ya no es jugador del club que ama, por distintas circunstancias que lleva la vida. A veces uno tiene que tomar una decisión y es porque uno sabe lo que es estar en el

día a día en el club que ama y las presiones que uno tiene dentro del club, y más con todo el cariño y el apoyo que me dieron.

Los hinchas de Boca estarán molestos con El Apache un buen tiempo, ellos quisieran que el fuese de esa estirpe de jugadores que se vinculan con una camiseta desde el primer día que la utilizan, que fuese como la relación que une a Francesco Totti con la Roma, pocos han alcanzado o alcanzarán compararse con el amor que le expresan los Tifosi al Emperador. Ese vínculo y ese simbolismo de Francesco con la camiseta de la Roma, es definitivamente algo sublime, de eso se trata llevar la camisa de piel.

La gente me pregunta, ¿por qué pasar toda tu vida en Roma? Roma es mi familia, mis amigos, la gente que amo. Roma es el mar, las montañas, los monumentos. Roma, por supuesto, son los romanos. Roma es el amarillo y el rojo. Roma, para mí, es el mundo. Este club, esta ciudad, han sido mi vida. Siempre. (Fragmento carta de Francesco Totti a la afición de la Roma)⁴

Todos llevamos consigo una construcción de nosotros mismos, como resultado de nuestra experiencia; aquello es lo que nos representa y dice quiénes somos, esta investigación es una labor de introspección donde se denota la necesidad de ser reconocidos como razón social primitiva, un lenguaje sensible incluso poético donde cada uno de los integrantes dispone sus conocimientos y su excitación para la construcción del lenguaje.

⁴<http://www.sport.es/es/noticias/calcio/emotiva-carta-totti-para-despedirse-roma-5355711>

El fútbol reconoce y vindica a aquellos que lo comprenden, de ahí la ambiciosa participación del hombre en la cultura futbolera, toda institución cumple con características que permite distinguirse y reconocerse entre los miembros externos a él.

En el Imperio Romano era necesario y una cuestión de honor el ser reconocido como ciudadano de Roma, en el fútbol existe la necesidad latente de ser identificado con el equipo que lo representa, más allá de una representación espontánea el hincha y el jugador se identifican con el fútbol y su equipo, este cumple con las necesidades que la persona necesita llenar, ya sea cánones de autoridad o trascendencia social.

Como en un partido político es necesaria la distinción de los de su grupo respecto a los demás, los equipos con su vestimenta buscan destacarse, gracias a una singularidad que les permita crear ante los demás una identidad definida. Como en el reino animal, nace la necesidad de pertenecer a un grupo y ser reconocido. Las camisetas de un equipo cumplen y satisfacen esa necesidad animal de ser reconocido, demostrar que se es parte de un grupo o manada estableciendo un vínculo más que circunstancial sino psicológico con la persona y la figura de autoridad responsable.

4.1.1 Los espacios del fútbol

La cancha, la calle y el potrero son escenarios donde se construye la vida del fútbol, lugares cuyo significado rememora en la nostalgia de los deportistas y fanática, son estos espacios lo que ven crecer a la humanidad futbolera, escenarios donde la amistad, la competitividad y la

justicia se revelan de manera primigenia ante el encuentro de dos equipos de fútbol, que después del partido buscan ser amigos, lugares que sirven de excusa para la comunicación humana, de encuentro social e integración.

Bajo la lógica futbolística los números y los colores son rasgos lingüísticos donde el jugador interpreta y estructura, el hincha y el jugador se impregna de estos códigos y de ahí su pasión y entrega por el deporte. Sudar la camisa además de ser una acción literal del fútbol tiene una interpretación metafórica que simboliza el “todo por el todo” en una situación difícil, estos valores significativos convierten al fútbol en escenario para la construcción de nuevos lenguajes como resultado de la práctica de la actividad.

4.1.2 Una jugada, una nueva palabra

Una jugada en el fútbol tiene además del fin inmediato del gol, una gambeta o un jole!, en una interpretación semántica cumple con la necesidad de comunicación desde el cuerpo como en la danza. Una jugada se convierte en el rasgo más distintivo de una persona, convirtiéndose en parte de su identidad, un lenguaje subjetivo que da sentido a la percepción colectiva e individual de uno mismo.

Las camisetas en el fútbol tienen un valor sentimental como simbólico para el jugador y el hincha, representando parte de lo que son de manera tangible, ya sea por el color, la forma o el número, cada componente en la camiseta tiene una relevancia significativa para quien la porta. Elementos como el número clasifica inconscientemente a quien la porta con el triunfo o posi-

ción de vida, es decir, cada número en las camisetas de fútbol lleva consigo una carga psicológica y simbólica que representa y complementa a la persona que la posee, el número diez en el fútbol y en la sociedad representa un número capaz de cargar con responsabilidades y tomar liderazgo, el número diez se le otorga al armador del equipo, al jugador capaz de llevar lo que representa la fuerza del equipo, el número uno en la portería, el primer jugador de la cancha, la responsabilidad y el primero de los jugadores, además de su característica de ser el único jugador que puede usar las manos y que lleva una vestimenta distinta a la de los otros jugadores.

El escudo al y el color de la camisa son importantes visto desde la afición por un gusto como también un rasgo psicológico, el gusto por un color tiene como motivo la rueda cromática impregnada en todo aquellos que tenga color y nos rodee, un color como el rojo en una camiseta inmediatamente se vincula con la sangre, es decir, el mismo color de la camiseta palpita por el cuerpo y es fuente de vida. Toda esta composición simbólica y figurativa transforma y confiere al que posee el gusto futbolero un rasgo de identidad inapelable. La camiseta como el uniforme en general representa un lugar, un rasgo de la personalidad de quien la posee, los clubes de fútbol se distinguen por su vestimenta, organización, sobre todo por su historia y triunfos, metas que no son estrictamente del cuerpo técnico, administrativo o de los jugadores, también son logros para sus hinchas, cuando una persona habla de su equipo también resalta sus triunfos y los concibe como propios, es entonces la victoria de muchos, la identidad de un equipo que representa una gran parte de los hombres que lo admiran.

4.1.3 *Sacheri y otros valores*

Esperándolo a Tito es una pieza narrativa con la capacidad de desnudar al ser humano como un sujeto inmerso en situaciones de cambios constantes, incluso caprichosos, demostrando la naturaleza humana y la belleza de un deporte capaz de encerrar toda esta gama de sentimientos para la composición de una historia donde la lealtad y el honor son los agentes motivadores de los personajes. El fútbol junto a su naturaleza energética provista para la gloria o la tragedia permiten la creación de textos donde los diálogos son fluidos y el contexto reconocible, logrando un acercamiento más tangible con el lector, una literatura plagada de relaciones y peripecias entorno al fútbol que genera cambios en la vida personal de los personajes.

4.2 El padre del fútbol

El fútbol es escenario de encuentros deportivos amistosos como también lugar de tragedias históricas donde la violencia hace histrionismo en estos episodios dramáticos del fútbol.

¿Por qué es en el fútbol un lugar propicio para la violencia a diferencia de los otros deportes? Existen deportes de alta violencia, tales como el boxeo y actualmente las artes marciales mixtas UFC, a diferencia de estos eventos el fútbol no tiene contrincantes luchando con agresiones físicas, el fútbol tiene un contenido psicológico que propicia estos estadios de violencia. La figura de autoridad es un aspecto recurrente entre los fanáticos del fútbol y los obsesionados con la influencia futbolera, para el hinchado de fútbol los equipos representan una fracción de su realidad que no está sujeta a la cotidianidad, al brindar un espacio donde el hombre puede entrar en catarsis y experimentar una paleta de emociones.

El fútbol es el deporte con mayor acogida a nivel mundial lo convierte en un rasgo cultural por el que hombre está dispuesto a luchar, dada su representación en la vida de cada uno de los participantes, para el jugador su equipo representa una institución u hogar donde se permite triunfar y alcanzar las metas personales, para el hincha el estadio es el lugar de congregación como para los católicos la iglesia, un lugar sacro donde miles se reúnen y exponen energéticamente su sed de triunfo como antes mencionado colectivo, donde gana el equipo el que celebran todos.

El fútbol es autoridad para todas aquellas personas que necesitan de una figura que les indique su comportamiento, apruebe su forma de vestir y convivir, en los equipos de fútbol donde se crean lazos sentimentales que hacen del hincha un ser que se identifica y reconoce con iguales a su especie, el sentir que es parte de algo suple la necesidad de familia, los amigos y los espacios donde se practica cobran relevancia.

Al ser este un espacio de excitación masiva y los equipos representar figuras de autoridad con las cuales los jugadores y los hinchas se sienten identificados, la violencia por el triunfo se hace inevitable. La grandeza del fútbol cobra su más alto significado al momento en que la fanática como jugadores a pesar de la derrota, a pesar de la presión psicológica y la responsabilidad pueden seguir construyendo el triunfo como el comienzo de la derrota, asimilando las sensaciones y su contexto como propicio para demostrar la ética que también representa el fútbol.

Pese a los episodios de violencia y la inestabilidad que se pueda presentar en un partido de fútbol como lo hecho por lo hooligans, el fútbol renace con actos de total desinterés por la obten-

ción de una copa, por el triunfo y el respeto de sus rivales y fanaticada, es el fútbol capaz de reconocer errores, como también de utilizar esa fuerza para convertirla en amor. Es el fútbol el deporte que más eleva las sensaciones en la historia de la humanidad, un partido se puede ganar en menos de un segundo, demostrando que la vida puede cambiar en menos de un segundo, un deporte con la capacidad de desnudar al rival y convertirlo en su hermano, hermano de muchos, un lugar donde la amistad puede existir.

4.4 La semántica, la lingüística y otras jugadas

El lenguaje suministrado por el fútbol es un lenguaje que trasciende el terreno de juego, se transforma en un aspecto cultural esencial de cualquier sociedad, la composición simbólica y la lingüística manejada en el terreno de juego convierten de este deporte un mecanismo de comunicación física y subjetiva. Hacen parte de este lenguaje los movimientos como cada componente o artefacto dentro y fuera de la cancha, igual que en una obra de teatro, todo lo que está en la cancha tiene un significado y una razón, el mínimo roce puede ser motivo de exacerbación, incluso una tarjeta motivo de respuesta.

La humildad y la lucha, entes participantes en la creación de fútbol verdadero, de literatura verdadera, una literatura que expone la capacidad del hombre de superar su destino que lo desafía con un lenguaje propio, con un arte heredado por el sufrimiento y la magia, el fútbol junto la literatura son la sumatoria de historias marginales, la soberanía y la bravura del ser siempre capaces, hombres que se entregan a la pasión del querer.

La literatura futbolística además de contener los lineamientos de composición clásica, alcanza la individualidad y característica al momento de describir los sucesos que anteceden al encuentro deportivo y la poética inherente en la comunicación humana. Una interpretación estética del balompié es la capacidad de crear símbolos en el transcurso del juego que se vuelven palabras o gestos que perduran en la memoria y son apropiadas para su reinterpretación, el universo del fútbol es motivo para una narrativa fluida y de sucesos cotidianos casi ignorados que fundamentan nuestro carácter. Son esos pequeños episodios los que recordamos para siempre, transformando nuestra naturaleza, permeando nuestra necesidad comunicativa.

Para contextualizar mejor mi planteamiento reproduzco las *Palabras iniciales con que Gustavo Aragón (2010) inicia su libro Referentes para la didáctica del lenguaje en el cuarto ciclo*, una edición de la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá:

En una entrevista realizada por el periodista italiano Enzo Biagi a Pier Paolo Pasolini (publicada en el periódico *La Stampa* en enero de 1973), medio en broma y medio en serio, el director de cine pone en evidencia la condición de lenguaje del fútbol. En una divertida asociación, el director de cine llega incluso a sugerir que, así como existen los fonemas (las unidades mínimas de sonido del lenguaje) existirían los *podemas* (del griego *podo*, pie, o sea los pases, unidades mínimas que entran en combinación para producir el sentido del fútbol). Veamos: “El fútbol es un sistema de signos, por lo tanto es un lenguaje. Hay momentos que son puramente poéticos: se trata de los momentos de gol. Cada gol es siempre una invención, es siempre una subversión del código: es una ineluctabilidad, fulguración, estupor, irreversibilidad. Igual que la palabra poética. El goleador de un campeonato es siempre el mejor poeta del año. El fútbol que produce más goles es el más poético. Incluso el *dribbling* es de por sí poético (aunque no siempre como la acción del gol). En los hechos, el sueño de cada jugador (compartido por cada espectador) es partir de la mitad del campo, *dribbliar* a todos y marcar el gol. Si, dentro de los límites consentidos, se puede imaginaren el fútbol una cosa sublime, es ésa. Pero no sucede nunca. Es un sueño”.

4.4 Los colores de la camiseta: entre versos y canciones

El fútbol desde el ámbito literario se nos presenta como una metáfora de la vida cercana a la más poética de las obras, en la cuentística de Sacheri es inevitable si consideramos la dignificación que el autor le otorga desde diversos puntos de vista a la figura del héroe con sus padecimientos y emocionalidades a flor de piel.

Sacheri no lo distancia de sus dilemas morales o éticos ni lo hace escabullirse de sus compromisos. Lográndose comparar con los héroes griegos Aquiles y Odiseo, ambos en su momento tuvieron problemas y obstáculos que afrontar y salieron adelante gracias a sus capacidades y talentos que los ponían por encima de los demás hombres. Aquiles era calificado como «el de los pies ligeros», se lo consideraba el más veloz de los hombres, Odiseo o Ulises es caracterizado en los poemas homéricos por su inteligencia y picardía, su nombre asoma frecuentemente seguido del epíteto "el astuto". Igual ocurre con el esperado Tito, el osado del Luli en *Lo raro empezó después* y el enamorado de Nicanor en *Los traidores*.

Sacheri también hace referencia a personajes reales. Es el caso de José Omar Pastoriza, ídolo del Club Atlético Independiente, del cual es fanático Sacheri. Este jugador, más conocido como El Pato, consigue en tres ocasiones el campeonato argentino con Los Diablos Rojos de Avellaneda y una Copa Libertadores. Su trayectoria como entrenador fue igual de exitosa en Independiente: El Pato dirigió al club en cinco periodos, al comando de la gloriosa "Familia Roja" y dio varias conquistas al elenco de Avellaneda. Con ellos logró tres campeonatos de Liga, una Copa Intercontinental y una Copa Libertadores.

Como reconocimiento a su labor el camerino del Estadio Libertadores de América, cancha perteneciente al Club Atlético Independiente, lleva su nombre. Sacheri lo inmortalizó en su relato *Señor Pastoriza* y lo puso en el sitio literario de honor que merecía. Así pasó con Maradona, en los años 80. Igual sucede en la actualidad con Lionel Messi, Radamel Falcao y Carlos Tévez. Estos cuatro ídolos, son héroes míticos en sus clubes y también poseen sus loas. Rodrigo inspirado en Maradona compuso *La mano de Dios*:

*En una villa nació, fue deseo de Dios,
crecer y sobrevivir a la humilde expresión.
Enfrentar la adversidad con afán de ganarse a cada paso la vida.
En un potrero forjó una zurda inmortal con experiencia sedienta ambición de llegar.
De cebollita soñaba jugar un Mundial y consagrarse en Primera,
tal vez jugando pudiera a su familia ayudar...*

Messi tiene *El pie de oro* llegó interpretado por La banda del Tigre Ariel:

*El pie de oro llegó, ¡Dale Lionel!,
Está Esperándolo la gambeta otra vez, ¡Dale Lionel!,
Queremos ver la magia que traes en tus pies, ¡Dale Lionel!*

Radamel Falcao García fue homenajeado por el grupo Katamaran con *Anda suelto un Tigre*:

*Falcao, que grande eres Falcao
Tus goles son promesas que hacen palpar mi corazón.
Anda suelto un tigre puro corazón.*

*Anda suelto un tigre con hambre de gol
y es colombiano como tú y yo, como tú y yo.*

Carlos Tévez cuenta con la canción *El pibe de oro* de Piola Vago:

*Nació en un barrio muy popular,
el Fuerte Apache se hace llamar,
el pibe siempre quiso jugar y a su familia poder ayudar,
hoy es un día muy especial porque Carlitos pudo llegar
y toda su gloria él va a disfrutar
y todos los pibes se quieren matar
y toda la envidia se quiere matar.*

En este punto resulta pertinente referenciar la obra pictórica de Antonio Berni, pintor, grabador y muralista argentino, reconocido por enfocar su obra en los sectores más bajos y olvidados del país. Berni hizo notables a esos chicos del barrio que sueñan con llegar a ser como sus ídolos con sus pinturas *Nuevo Chicago Athletic Club* de 1937 y *Team de fútbol o campeones de barrio* de 1954.

Estas referencias son una muestra de cómo el fútbol hace fulgurar la faceta lúdica del ser humano, esa que propicia en el infante la construcción de su mundo simbólico y que no debemos perder nunca. La faceta lúdica reconoce una gratificación propia o de grupo que integra y oficia como agente constructor de proyectos de socialización y de acatamiento de reglas. Ahí entra en escena el fútbol, deporte en el que con el cuerpo se construyen las más excelsas expresiones,

no sólo corporal sino también pasional que en resumidas cuentas motivan la estatización de la vida cotidiana.

Las letras y las jugadas en el fútbol tienen idéntico propósito: dar sentido al conocimiento y la experiencia físico-sentimental del fútbol. Las grandes historias del fútbol se han construido cuando existe la voluntad de representar la vida barrial y costumbrista de una sociedad que encuentra en este deporte un factor cultural generador de valores, comunidades capaces de soportar la desgracia con un balón en los pies y con un ideal en su corazón. La sensibilidad resulta entonces inherente a la creación de una obra literaria futbolera. Es perentorio ver belleza donde solo existen el estereotipo y la distracción mediática, es ineluctable asumir el riesgo de transformar un hombre por medio del juego, la ética y la tragedia.

5. CONCLUSIÓN

El fútbol es un deporte inherente a la construcción social, que lleva consigo elementos dramáticos motivos para la escritura, cuya composición encierra los matices del comportamiento humano que en el deporte se manifiestan. La obra de Sacheri es una composición estética y rítmica, con la capacidad de atrapar, seducir y decodificar el mundo del fútbol en su esencia y belleza, utilizando lugares como el potrero y la calle, donde se construyen los lazos sentimentales de entrega por pasión a los latidos del hombre, un juego sacro que desnuda la verdad humana

Denotar elementos que hacen del fútbol un meme cultural, permite entender las transformaciones que nuestra sociedad experimenta por medio del fútbol, es una forma de interpretar la historia. El deporte es una herramienta de exploración sensitiva donde el hombre confronta rivales y así mismo el fútbol contiene valores necesarios para la comunicación y convivencia.

Sacheri, en su composición narrativa, entrega una pequeña parte del significado del drama literario. Ofrece personajes nostálgicos y soñadores, con una psicología inocente y apasionada transforma sus textos en historias donde el contexto nos devela grupos familiares y espacios humildes, se crean relaciones de amor, amistad, tragedia y lealtad más humanas, belleza que enaltece al fútbol y el hombre verdadero para su evolución como sociedad.

Me queda como lección aprendida de este proceso que los cuentos de Sacheri no solo existen como historias sencillas sino que son bien contadas. Supo hacer gala de una maestría en el arte de crear personajes justos y contar de manera sutil.

Un escritor que respeta al lector consigue lo que desea o anhela sin mayores pretensiones, es un escritor honesto sus propias palabras lo confirman:

La presencia del fútbol y el barrio en mi literatura tiene que ver no con una decisión voluntaria o con una búsqueda de voy a meter esos temas, sino con una cuestión que tiene que ver con mi propia escritura o las razones que me llevan a escribir.

En medio de tantas situaciones oscuras que han rodeado al fútbol, Sacheri ha mantenido en su obra en su obra una ética personal y ha rescatado el lado bueno del deporte a partir la posibilidad de que éste se mantenga como factor importante para los chicos en la edificación de su identidad y en el forjamiento de valores esenciales del deporte.

Su propuesta escritural ha conseguido develar aspectos del fútbol que lo hacen fuente de creación literaria sin quedarse en las simulaciones y ha expresado a través de ella su perspectiva crítica de los talentos humanos que envuelven al balompié.

Al recuperar espacios como el barrio, la esquina y la cancha en su literatura, nuestro autor ha conseguido propiciar otra forma de sentir y de vivir la ciudad, otra manera de encarar lo urbano, mostrando que ésta sigue siendo segura y constante proveedora de historias. Ha mostrado de nuevo al deporte como un lugar capaz de desnudar el alma humana y liberar sus emocionalidades de una manera antes no considerada, al respecto comentó en la entrevista que me concedió el pasado 9 de enero del 2017:

Creo que el fútbol tiene la particularidad de que nos evidencia, nos muestra como somos y eso tiene un claro sentido pedagógico, porque nos permite vernos en acción, vernos en acción individualmente y vernos en acción con los otros. Es como, como todo juego, es como una reproduc-

ción de la vida en pequeña escala y eso hace que nos permita ver nuestras distintas maneras de ser al mismo tiempo, nuestra mezquindad, nuestra solidaridad, nuestro afán de sacrificio, nuestra haraganería, nuestra disposición a emprender tareas con otros o nuestra imposibilidad para algo así. Creo que ese es el punto de mayor utilidad en lo que tiene que ver con los chicos.

La literatura de Eduardo Sacheri con enfoque futbolero nos deja con la certeza de que el fútbol es más que “22 individuos vestidos de pantalones cortos y con idénticas camisetas corriendo tras de una pelota”. Es nuestra propia vida aquello que ocurre frente a nuestros ojos durante los 90 minutos que dura un encuentro futbolero. Es cierto, el fútbol es la cosa menos relevante dentro de aquellas que lo son, hay personas que creen saber muchas cosas “importantes”, saben de ciencias, hablan varios idiomas, son los mejores en matemáticas y conocen de memoria todas las capitales del mundo. Pero, como dijo alguna vez Albert Camus, filósofo y escritor francés: “Todo cuanto sé con mayor certeza sobre la moral y las obligaciones de los hombres, se lo debo al fútbol”. En este punto de mi investigación sobre Sacheri no puedo evitar sentirme identificado con esa frase.

Por tal razón y con algunos apasionamientos en medio diré para terminar que no es sencillo contar lo que se experimenta durante un partido de fútbol como lo ha hecho Eduardo Sacheri y no por que hacer literatura sea algo muy complicado, lo verdaderamente complicado es sentir y amar lo que se hace y eso lo ha conseguido sin duda alguna nuestro autor.

Hay quienes sostienen que el fútbol no tiene nada que ver con la vida del hombre, con sus cosas más esenciales; desconozco cuánto sabe la gente de la vida, pero de algo estoy seguro: no saben nada de fútbol.

Eduardo Sacheri.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARAGÓN, Gustavo Adolfo. (2010). *Referentes para la didáctica del lenguaje en el cuarto ciclo*.

Secretaría de Educación Distrital de Bogotá. Colombia.

DAMO, Arlei y OLIVEN, Ruben. (2001). *Fútbol y Cultura*. Editorial Norma. Bogotá.

DURAND, George. (1968). *Los adolescentes y los deportes*. Editorial Luis Miracle. Barcelona.

GARCÍA Márquez, Gabriel. (1981). *Textos Costeños*. Editorial Bruguera. Bogotá.

HERRALDE, Jorge. (2005). *Para Roberto Bolaño*. Villegas Editores. Bogotá.

HUIZINGA, Johan. (1968). *Homo Ludens*. Alianza Editorial / Emecé Editores. Buenos Aires.

MARTÍNEZ, Samuel. (2010). *Fútbol-espectáculo, Cultura y Sociedad*. Afinity Editorial. México.

SACHERI, Eduardo. (2000). *Esperándolo a Tito*. Galerna. Buenos Aires.

SACHERI, Eduardo. (2007). *Lo raro empezó después*. Galerna. Buenos Aires.

SACHERI, Eduardo. (2007). *Un viejo que se pone de pie*. Galerna. Buenos Aires.

TYLOR, Edward Burnett. (2012). *Introducción a la Antropología Social y Cultural*. Universidad de Cantabria. España.

WERNER, Jaeger. (2001). *Paideia: los ideales de la cultura griega*. Fondo de Cultura Económica. México.

7. WEBGRAFÍA

AMF. (8 de Noviembre de 2014). Reglas de fútbol de salón. Obtenido de <http://reglasdejuegoamf.blogspot.com.co/2011/06/regla-n-4-uniforme-de-los-participantes.html>

APSIQUE. (s.f.). Recuperado el 1 de Enero de 2017 de http://www.apsique.cl/blog/establecimiento_figura_autoridad_ante_usencia_del_padre

BENEDETTI, M. (s.f.). SpanishLanguage. Recuperado el 1 de Enero de 2016, de <http://www.spanishlanguageguide.com/culture/tut tiempo.asp>

BOLAÑO, R. (s.f.). LibroPatas.com. Recuperado el 13 de Enero de 2016, de <http://www.libropatas.com/libros-literatura/15-citas-sobre-fútbol-de-escritores-imprescindibles/>

DROGBA, D. (s.f.). Libertad Digital. Recuperado el 7 de Enero de 2017, de <http://www.libertaddigital.com/deportes/fútbol/2014-07-04/didier-drogba-el-futbolista-que-paro-una-guerra-civil-a-traves-de-un-mundial-1276522999/>

FútbolyLetras. (s.f.). Escritores, literatura y fútbol. Recuperado el 11 de Mayo de 2016, de <http://www.elcomercio.com/tendencias/escritores-fútbol-literatura-letras-relacion-libros.html>

ORWELL, G. (s.f.). Libropatas.com. Recuperado el 23 de Agosto de 2016, de <http://www.libropatas.com/libros-literatura/15-citas-sobre-fútbol-de-escritores-imprescindibles/>

ProfesorEnlinea. (s.f.). Profesorenlinea.com. Recuperado el 2 de Noviembre de 2016, de <http://www.profesorenlinea.cl/castellano/Semantica1.htm>

R.RODRIGO. (s.f.). Musica.com. Recuperado el 1 de Enero de 2016, de <http://www.musica.com/letras.asp?letra=805961>

8. ANEXOS

8.1 Imágenes de Eduardo Sacheri



Ilustración 1

Eduardo Sacheri, hincha de Independiente de Avellaneda.
Caricaturista: Sebastián Etcheberry. Fuente: <http://echeilus.blogspot.com.co/>



Foto 2

Eduardo Sacheri, presentando su libro *La noche de Usina* en Montevideo.
Fuente: <https://mundo.sputniknews.com>



Foto 2

Libros de Eduardo Sacheri.

Fuente: <http://www.casadellibro.com>

8.2 Imágenes diversas de fútbol y literatura

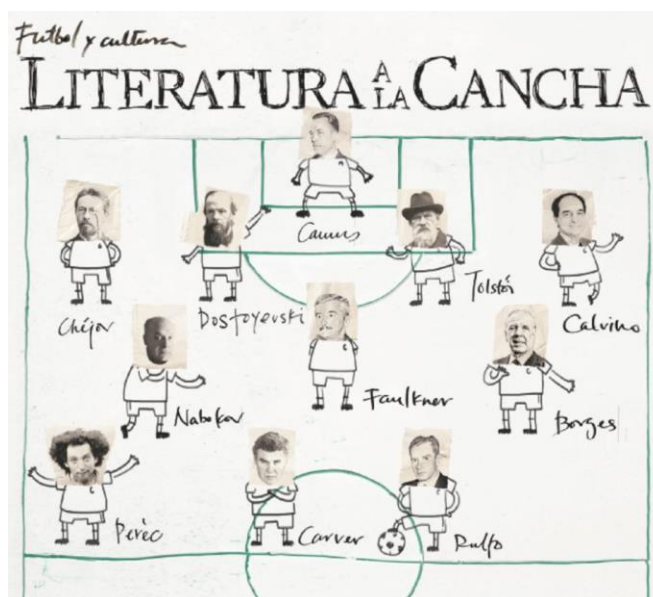
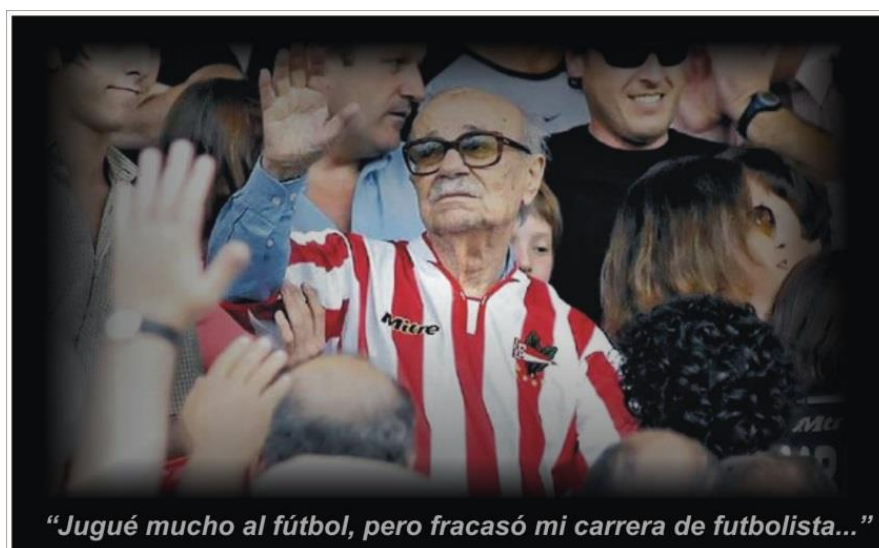


Foto 1

Literatura a la cancha.

Fuente: <https://revistalazurda.files.wordpress.com>



"Jugué mucho al fútbol, pero fracasó mi carrera de futbolista..."

Foto 2

Ernesto Sábato, fanático de Estudiantes de La Plata.
Fuente: <http://la-pelota-no-dobla.blogspot.com.co>



Foto 3

Diego Armando Maradona.
Fuente: <https://bocajuniors20161.wordpress.com>



Foto 4

Radamel Falcao Garcia (Association Sportive de Monaco Football Club).
Fuente: <http://globoesporte.globo.com>



Foto 5

Lionel Messi (Fútbol Club Barcelona).
Fuente: <http://www.newsweek.com>



Foto 6

Carlos Alberto Martínez Tévez (Shanghái Greenland Shenhua Football Club).
Fuente: <http://resumensports.com>



Foto 7

Francesco Totti Capitano Della Roma.
Fuente: <https://es.pinterest.com/arhabibie88/as-roma/>

8.3 Imágenes sobre fútbol y pintura

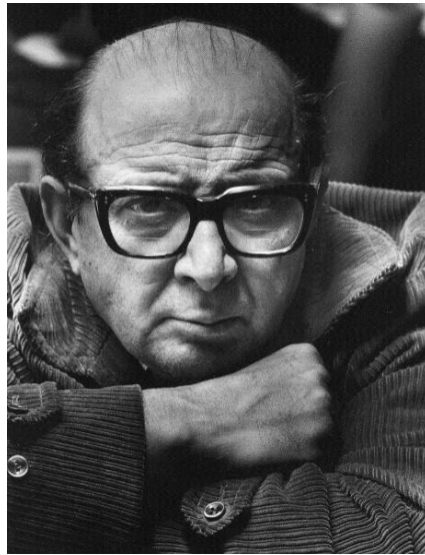


Foto 1

Antonio Berni, pintor, grabador y muralista argentino.

Fuente: <https://www.comodoro.gov.ar>



Pintura 1

Nueva Chicago Athletic Club, 1937, Museo de Arte Moderno (MoMA).

Fuente: <https://www.moma.org>



Pintura 2

Team de fútbol o Campeones de barrio, 1954.

Fuente: <http://coleccion.educ.ar>



Poster 1

O Casamento de Romeu e Julieta, filme de Bruno Barreto

Fuente: <http://www.filmaffinity.com/co/film382732.html>

8.4 Entrevista a Eduardo Sacheri 09 de enero de 2017

ALEJANDRO SALAZAR: Háblenos por favor señor Sacheri acerca de esos factores tan importantes en sus cuentos (léase el fútbol y el barrio). Cuéntenos acerca de esa fórmula escritural propia que mezcla humor, protagonistas y detalles cotidianos con una pizca de fútbol.

EDUARDO SACHERI: Hola Alejandro, eh bueno, te diría que en cuanto a la presencia del fútbol y el barrio en mi literatura tiene que ver no con una decisión voluntaria o con una búsqueda de voy a meter esos temas, sino con una cuestión que tiene que ver con mi propia escritura o las razones que me llevan a escribir, yo creo que escribo como un modo de entender un poco mejor mi propio mundo, entenderlo, tolerarlo, asimilarlo, un poco todo eso. Y bueno, como es mi propio mundo, aparecen los elementos de mi mundo, aparece el Gran Buenos Aires porque yo soy de Gran Buenos Aires, aparece Castelar o Ituzaingó que son los pueblos en los que he vivido precisamente por eso, porque en ellos he vivido y lo mismo pasa con el fútbol, el fútbol es uno de los elementos constitutivos más hondos de mi vida, que más tiempo me han acompañado y bueno, evidentemente por eso aparecen en lo que escribo.

ALEJANDRO SALAZAR: ¿De qué manera cree usted que esos dos factores inciden en la visión que se pueda tener del fútbol como agente integrador y forjador de valores en los chicos?

EDUARDO SACHERI: Yo creo que el fútbol, eh, tiene la particularidad de que nos evidencia, nos muestra como somos y eso tiene un claro sentido pedagógico, porque nos permite vernos en acción, vernos en acción individualmente y vernos en acción con los otros, es como, como todo juego, es como una vida en pequeña escala, es como una reproducción de la vida en pequeña escala y eso hace que nos permita ver nuestras distintas maneras de ser al mismo tiempo, nuestra mezquindad, nuestra solidaridad, nuestro afán de sacrificio, nuestra haraganería, nuestra disposición a emprender tareas con otros o nuestra imposibilidad para algo así. Creo que ese es el punto de mayor utilidad en lo que tiene que ver con, con los chicos.

ALEJANDRO SALAZAR: ¿Qué nos podría decir acerca de la relación entre el fútbol y la literatura?

EDUARDO SACHERI: Creo que fútbol y literatura son dos grandes juegos de los que tiene el ser humano, dos grandes reproducciones artificiosas de la vida, o sea la vida es lo que es, bien, el juego y la literatura son dos maneras de reconstruir esa vida según nuestro espíritu, nuestros deseos, nuestra estética, también nuestro gusto por la belleza. Aquello me parece casi inevitable que, eh, que sean dos mundos que se puedan juntar, creo que son dos mundos que tienen mucho que ver con nosotros y tienen eventualmente mucho que ver entre ellos.

ALEJANDRO SALAZAR: En algunos de sus cuentos siempre están presentes la familia y los amigos en torno al fútbol. ¿Por qué sucede u opta usted porque así sea? ¿Háblenos de ese lugar preponderante que ocupa la amistad en sus libros?

EDUARDO SACHERI: Yo creo que cuando escribo, se me, se me imponen ciertos valores o ciertos deseos que tienen que ver con mi vida fuera de los libros. Yo creo que, que tenemos los seres humanos una vida muy trágica, muy marcada por el drama y por el dolor y creo que una de las pocas herramientas que tenemos para contrarrestar ese dolor son los vínculos, la gente que conseguimos unir a nuestras vidas y en eso, bueno la familia, los amigos son creo los mejores de esos vínculos. Pienso en la palabra mejores, a veces como los de la familia nos vienen dados no siempre son los mejores, a veces al contrario, a veces los vínculos familiares son vínculos que nos pesan y nos cargan, nos llenan de, de, de problemas, de dolores y de traumas, a veces no, a veces tenemos la bendición de que nuestra familia sea un refugio y un abrigo y una compañía y una caricia. Bueno con los amigos es más sencillo porque los elegimos, entonces podemos ir buscando a lo largo de la vida a esos, a esos amigos que nos, que nos completan la nuestra, bueno, creo que por eso aparecen unos y otros en mi literatura.

ALEJANDRO SALAZAR: Sus libros reivindican la vida del barrio, el “picadito”, la amistad. ¿Qué nos puede decir al respecto de los motivantes de ese acto en sus textos? ¿Por qué se da esa comparación que hace del fútbol con la vida misma?

EDUARDO SACHERI: Te confieso que no hay una búsqueda de comparación entre la vida y el fútbol en mis libros, creo que se da la relación simplemente porque creo que la vida es algo muy complejo, muy arduo, muy difícil de comprender y el fútbol es mucho más sencillo y por eso decía en otras de mis respuestas que el fútbol es como una vida en pequeña escala, con reglas sencillas, con reglas escasas, mucho más que las de la vida de verdad. Entonces diría que la gran ventaja del fútbol en relación a la vida es que nada es definitivo, en el fútbol siempre hay revancha, en el fútbol siempre las cosas vuelven a empezar y en el fútbol siempre las derrotas son pasajeras, bueno, ojala en la vida las derrotas fueran pasajeras, las cosas volvieran a empezar y la muerte no fuera definitiva.

ALEJANDRO SALAZAR: Usted dijo alguna vez que parece condenado a ser reconocido por los textos de fútbol. ¿Cómo se siente con esa etiqueta actualmente?

EDUARDO SACHERI: Yo creo que toda etiqueta es incómoda, toda etiqueta que le ponemos a las personas, por su trabajo o por su pasado o por su pareja o por sus convicciones, no importa, creo que toda etiqueta termina siendo empobrecedora. Al mismo tiempo las etiquetas sirven para que las personas te conozcan, en mi caso y con mi trabajo. Bueno, asociar mi apellido con

los cuentos de fútbol me permite que muchos lectores se acerquen a mi precisamente por eso, así como otras personas se acercan por el film *El secreto de sus ojos* y sus éxitos y el Oscar que gano, etcétera, etcétera. Entonces, ¿cómo te diría?, la relación de las etiquetas es ambivalente, por un lado es algo útil y por el otro lado es algo un poco limitante, creo que lo bueno es en nuestro trabajo hacer cosas distintas, proponernos cosas distintas y de esa manera al menos, bueno, ponemos incómodas a las etiquetas.

ALEJANDRO SALAZAR: Amparándome en la frase que Albert Camus dijo alguna vez y que expresa a grandes rasgos que todo lo que sabía sobre moral lo había aprendido jugando al fútbol. ¿Cree usted que el fútbol inculca valores y saberes más allá de lo deportivo?

EDUARDO SACHERI: Bueno, eh, en relación a tu pregunta sobre Albert Camus, creo que el fútbol nos desnuda, nos exhibe. Es como una compuerta que conduce a lo muy profundo de nosotros mismos, pero creo que conduce a lo profundo, tanto a lo sublime como a lo monstruoso, eh, no creo que el fútbol solo exhiba, eh, nuestras buenas acciones o nuestros valores morales. Creo que exhibe también nuestros egoísmos, nuestras violencias, nuestros prejuicios, nuestros peores arrebatos. De todos modos creo que está muy bueno que el fútbol lo haga, porque nos permite verlo, nos permite que lo que tenemos en el fondo del alma salga y se oxigene y se vea y lo vean los demás y sobre todo lo veamos nosotros mismos, tengamos la ocasión de vernos como somos, que en nuestra vida burguesa y cuidadosa y siempre preocupada por ofrecer nuestro mejor perfil, bueno, habitualmente tendemos a ocultar.

ALEJANDRO SALAZAR: ¿Posee usted alguna apreciación con base en los motivantes que podrían tener los academicistas para demeritar las profesiones vinculadas al fútbol?

EDUARDO SACHERI: Yo creo que en ese viejo prejuicio de los academicistas en razón al fútbol confluye extrañamente un prejuicio de los intelectuales de izquierda y un prejuicio de los intelectuales de derecha. Me parece que los de derecha vieron en el fútbol una cosa peligrosamente populachera, carnavalesca, eh, ¿cómo decirlo?, una fiesta popular, eh, indeseable y merecedora de reproches y en la izquierda es, bueno, así como para Marx la religión era el opio de los pueblos, creo que el fútbol también tuvo, tuvo esa lectura. Eh, como, bueno, el pueblo por el fútbol distrayéndose de sus ,ah, verdaderos objetivos revolucionarios y dejándose engatusar por los deseos simbólicos de las patronales, bueno, me parece que unos y otros están profundamente equivocados, aunque es cierto que el fútbol carga sobre sí con vicios, eh, carga sí con numerosas posibilidades y virtudes.

ALEJANDRO SALAZAR: ¿Fueron sus afectos por el fútbol importantes para acercarse al ámbito literario? ¿O el deporte no tuvo nada que ver con la “elección” de ser escritor?

EDUARDO SACHERI: En cuanto a mi formación como escritor, nace de mi formación como lector y ahí te confieso Alejandro, que el fútbol no tuvo en el ámbito literario un rol tan preponderante. Mis escritores fundacionales creo que fueron, Julio Cortázar a quien el fútbol no le gustaba y si le gustaba el boxeo, Jorge Luis Borges, a quien el futbol no le gustaba, creo absolutamente nada, eh, Gabriel García Márquez, eh, Mario Vargas Llosa, umm, a lo mejor Osvaldo Soriano, otro argentino que nombro aquí, a quien si le gustaba mucho el fútbol y escribió grandes cosas de fútbol, pero cuando yo lo leía en mi etapa formativa leía sus novelas donde el fútbol no aparecía, así que te diría que el futbol aterriza en mi literatura no tanto por mi formación si no como te decía en alguna de mis otras respuestas, por ser parte de vida. Bueno Alejandro te dejo mis saludos, espero que, que estas respuestas te sean útiles, te mando un abrazo y, y que estés muy bien. Perdóname de nuevo por mi demora en responderte, pero realmente estoy, suma, sumamente ocupado de trabajo, un abrazo y espero que esto te sirva para tu tesis.

ALEJANDRO SALAZAR: ¿Qué recuerda de jugadores como Albeiro Usuriaga, Faryd Mondragón y Ricardo Bochini, figuras del Club Atlético Independiente?

EDUARDO SACHERI: Bueno, te agrego esa respuesta Alejandro, eh, la verdad discúlpame pero estoy con muchas cosas y se me complica. Veamos, eh, Mondragón y Usuriaga son dos de los mejores recuerdos de los Independientes de los años 90. Eh, te diría que Mondragón fue verdaderamente un señor, un caballero, un tipo serio, responsable, profesional, a todos los hinchas de Independiente nos dejó el mejor de los recuerdos y verlo todavía, veterano, vistiendo, eh, la camiseta de la Selección Colombia fue una caricia para el alma de los que somos de Independiente porque guardamos de él el mejor de los recuerdos. Y con El Palomo, el amor de los hinchas de Independiente es excepcional, Usuriaga reunía dos cualidades impresionantes que son la efectividad y la elegancia, era un placer estético verlo jugar, era bella la manera de jugar de Usuriaga y además era un gran goleador. Entonces la combinación era, era estupenda y ambos, Mondragón y Usuriaga fueron, eh, parte de los últimos grandes planteles de Independiente, lamentablemente a fines del 90, la situación en el club empezó a empeorar y bueno, de ahí para acá han sido muy pocas nuestras alegrías. Eh, en cuanto a Bochini, bueno, si hablamos de elegancia y efectividad, eh, un jugador que juega dos décadas con tu camiseta y no se pone ninguna otra, salvo la de la selección nacional, es como el gran sueño de cualquier hincha de futbol en el mundo. Cualquier cantidad de títulos nacionales e internacionales, un jugador inolvidable, una calidad estupenda y reitero esto de la fidelidad a la camiseta y la fidelidad a un estilo de juego. Bueno, espero que con esas referencias te baste, te mando un abrazo y hasta siempre.